

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES**



**Estrategias de reproducción familiar de los migrantes peruanos
impactados por la crisis económica en el noreste de los Estados
Unidos durante el año 2009**

**Tesis para optar por el grado de Licenciado en
Sociología que presenta:**

Steep Romaní Zamudio

Asesora: Tania Vásquez Luque

Junio 2017

AGRADECIMIENTOS

Dedico este trabajo a mis parientes en el exterior, quienes motivaron mi interés por la temática migratoria y, en especial, por las estrategias de sostén familiar. De forma particular, agradezco a mi madre por ser ejemplo de fortaleza y cimiento de mi carrera como profesional.

Esta investigación no habría sido posible sin el invaluable apoyo de Tania Vásquez, asesora incondicional que me alentó y guio en todo momento, incluso después de repetitivos ciclos de mutismo en los que campeó la incertidumbre. Su paciencia, audacia y motivación han sido fundamentales para la culminación de este proyecto, así como para mi formación como investigador.

Asimismo, quiero agradecer también al profesor Aldo Panfichi y a mi compañero Michio Sakamoto por sus inestimables sugerencias en la construcción inicial del presente trabajo.

De manera especial, agradezco a mi esposa Luz Pérez por su respaldo en el último tramo de este camino, no solo por haber ordenado y enriquecido con perspicacia el desarrollo de mis ideas, sino también y sobre todo por concebir en mí la convicción de que los pasos importantes de la vida no los trazamos solos.

Finalmente, agradezco a todos los migrantes que cedieron parte de su tiempo y depositaron en mí su confianza para compartir sus testimonios y permitirme transmitirlos en este trabajo. He reconocido en ellos el rostro de la soledad, la añoranza y el denuedo, pero también la alegría y satisfacción por los frutos de su trabajo. Deseo con todo el corazón que el presente trabajo evoque sus experiencias y sentimientos.

CONTENIDO

RESUMEN	5
INTRODUCCIÓN	6
METODOLOGÍA DE INVESTIGACIÓN	10
ESTADO DEL ARTE	14
MARCO TEÓRICO	21
Criterios acerca de la noción de estrategia en Pierre Bourdieu	21
Enfoque del estudio	27
CAPÍTULO I: CARACTERIZACIÓN E IMPACTO DE LA CRISIS EN LA MUESTRA DE LOS MIGRANTES PERUANOS	30
1.1. Perfil demográfico y socioeconómico de los migrantes encuestados	31
1.2. Impactos de la crisis económica en la muestra	52
CAPÍTULO II: LA PERSISTENCIA LABORAL DE LOS MIGRANTES	55
2.1. Aproximaciones a la noción de persistencia laboral y su expresión en las estadísticas oficiales estadounidenses	57
2.2. Escenarios laborales: los migrantes peruanos durante la recesión en los Estados Unidos	60
CAPÍTULO III: GESTIÓN DEL PRESUPUESTO EN UN ESCENARIO DE ADVERSIDAD ECONÓMICA	70
3.1. Estrategia de gestión del presupuesto: resultados y análisis de la encuesta de campo	70
3.2. La continuidad de las remesas en contexto recesivo	72
3.3. Estrategias de reproducción y familia: análisis de la muestra cualitativa	75
CAPÍTULO IV: EL ESTATUS MIGRATORIO COMO CAPITAL EN EL CONTEXTO DE LA CRISIS	79
4.1. Migrantes peruanos y apoyo del estado durante la crisis económica	80
4.2. La agencialidad del estatus migratorio	82
CONCLUSIONES	90
NOTAS ADICIONALES	93
BIBLIOGRAFÍA	97
ANEXOS	104

RESUMEN

Al iniciarse la crisis económica de los Estados Unidos en el 2008, los estudios sobre migraciones internacionales se enfocaron principalmente en el impacto que ésta tuvo sobre las remesas. No obstante, posteriormente surgió la preocupación por analizar las prácticas desarrolladas por los migrantes para adaptarse a las nuevas dificultades del contexto.

El presente trabajo se sitúa en este escenario analítico y centra su atención en las estrategias de un grupo de migrantes peruanos radicados en el noreste de los Estados Unidos, a los cuales se entrevistó y encuestó en dicho país. A partir de ello, se propone que las distintas estrategias desarrolladas para encarar la crisis económica fueron determinadas por la posesión de capitales y sus características demográficas.

Palabras claves: migración transnacional, crisis económica, estrategias, capitales.

INTRODUCCIÓN

La primera gran crisis económica del siglo XXI tuvo su epicentro en los Estados Unidos y su primer gran síntoma fue la caída del banco Lehman Brothers en setiembre de 2008, hecho que generó el pánico financiero global (Parodi, 2011). La crisis tuvo como antecedente la emisión desproporcionada de créditos hipotecarios por parte de los bancos convencionales a un segmento de la población con alto riesgo de impago, al que se denomina “sector subprime”¹.

Estos créditos fueron vendidos por los bancos comerciales a entidades financieras de Wall Street que se encargaron de combinarlas con hipotecas de alta calidad, de tal forma que se crearon títulos respaldados por hipotecas o *Mortgage Backed Securities* (MBS). A través de este procedimiento, las tasas de riesgo de los MBS se reducían considerablemente, lo cual atrajo la atención de inversionistas de todo el mundo (Parodi, 2011).

Como resultado de ello, surgió una compleja red de instituciones que apostaron por estos títulos, como compañías de seguro, fondos de pensiones, fondos mutuos, empresas, inversionistas privados, bancos de inversión y bancos

¹ De acuerdo a Guillén (2009), el sistema norteamericano se basa en una escala de evaluación crediticia que le permite al mercado conocer el nivel de riesgo de sus prestatarios. De esta manera, si una persona obtiene una calificación de 850 puntos, será considerada solvente; obtendrá, así, créditos *prime* y tasas de interés bajas. En el caso de los que tienen una puntuación por debajo de 650, el sector *subprime*, serán considerados de alto riesgo y obtendrán tasa de interés por encima de la media.

comerciales (Parodi, 2011; Dammert y García, 2009).

Estos paquetes y otros derivados comenzaron a devaluarse una vez que el sector *subprime* dejó de cumplir con sus compromisos de pago. La contracción del mercado inmobiliario se anunció por primera vez en el 2006 con la caída de los precios de las viviendas (Parodi, 2011; Hnyilicza, 2009).

La crisis financiera estadounidense derivó en recesión económica, es decir, en el debilitamiento de la capacidad productiva del país, y consiguientemente en una significativa contracción del empleo. De acuerdo a la Bureau of Labor Statistics, el desempleo en Estados Unidos se agudizó en el año 2009 con una tasa de 9.2% y llegó a su pico en el 2010, con 9.6%, la cifra más elevada en la década y equivalente a la registrada en 1983².

El sector más afectado por la crisis fue el rubro inmobiliario debido a su directa vinculación con el mercado financiero. Dicho sector se ha caracterizado tradicionalmente por atraer mano de obra migrante, especialmente del grueso latino, y es por ello que la recesión estadounidense afectó significativamente a este segmento de la población. De esta manera, Rakesh Kochhar, director asociado del Pew Research Center, muestra que entre el cuarto trimestre del 2007 y del 2008, el desempleo de los hispanos aumentó 2.9 puntos porcentuales,

² Bureau of Labor Statistics. (12 de febrero de 2015). *Labor Force Statistics from the Current Population Survey*. Obtenido de <https://www.bls.gov/cps/cpsaat01.htm>.

mientras que la tasa de desempleo general ascendió a 2.0 puntos durante el mismo período (Kochhar, 2009). Asimismo, según datos de la Bureau of Labor Statistics, el desempleo de la población hispana alcanzó la tasa de 12.9 en diciembre de 2010, mientras que el de la población “blanca” llegó a 9.0 en el mismo período.

El presente estudio busca conocer y analizar las estrategias desarrolladas por un grupo de migrantes³ peruanos afectados por la crisis económica en el 2009 y asentados principalmente en el estado de New Jersey. Esta investigación parte de la hipótesis de que los capitales y las características demográficas influyeron en la capacidad de respuesta de estos migrantes.

En la primera parte de esta investigación se describen las características demográficas y socioeconómicas de los migrantes encuestados. Asimismo se presenta información acerca de la forma y la intensidad en que la crisis estadounidense impactó en su capacidad financiera durante el 2009.

El segundo capítulo intenta explicar la noción de la resistencia laboral como estrategia, además de identificar las propiedades que la hacen posible. Esta sección demuestra que a pesar de la caída del salario y la intensificación del

³ Con el fin de facilitar la lectura y el desarrollo del texto, se han moderado las adaptaciones del lenguaje inclusivo desde la perspectiva de género. Por ello, utilizaré en distintos momentos los términos *el migrante* y *los migrantes* para referirme por igual a varones y mujeres.

trabajo, los migrantes optaron por esta fórmula como un modo seguro de seguir percibiendo ingresos, aunque esta decisión acumulara agotamiento físico y/o emocional.

El tercer capítulo analiza la estrategia de gestión del presupuesto, la cual combina distintas medidas dirigidas a custodiar la capacidad financiera del migrante y de su familia. Posteriormente, se describe el caso de una migrante con el objetivo de esclarecer que el uso de estas medidas conllevó ocasionalmente al detrimento de la calidad de vida como medio para asegurar la manutención de la familia.

Finalmente, el cuarto capítulo examina la estrategia de acceso a programas de asistencia pública. En este sentido, se expone la importancia del estatus migratorio como un capital que dinamiza la acción en un contexto de crisis. Asimismo, se analiza el papel de las redes de amigos como medio para acceder a información valiosa y de la edad como factor que induce la toma de decisiones.

METODOLOGÍA DE INVESTIGACIÓN

Para la elaboración del presente estudio, se realizó un trabajo de campo en los meses de febrero y marzo del año 2010 en la ciudad de New Jersey, al noreste de los Estados Unidos. En este período, encuesté a 172 migrantes peruanos, quienes conformaron la muestra no probabilística que se examina en esta investigación. La encuesta aplicada permitió obtener información acerca de sus condiciones de partida y asentamiento, y de las acciones que adoptaron para afrontar la crisis económica durante el 2009.

Asimismo, entrevisté a cinco migrantes en dos momentos distintos: tres de ellos durante el trabajo de campo del 2010, con el objetivo de profundizar la información recogida a través de las encuestas; y dos en el año 2015, por medio de llamadas telefónicas desde Lima, a fin de confrontar resultados y respaldar conclusiones. A esto hay que agregar las charlas que sostuve con los migrantes *in situ*, quienes contribuyeron a ampliar mi reflexión sobre el impacto de la crisis económica en su vida cotidiana y en la de sus familiares y amigos.

Antes de realizar mi viaje a los Estados Unidos, mantuve conversaciones por correo electrónico con un sociólogo peruano radicado en Long Island, New York, que conocía de cerca la temática migratoria. Este contacto, además de prestar interés al tema desde un ámbito académico, tenía una relación directa con

poblaciones de migrantes derivada de sus labores profesionales en la oficina de Naturalización e Inmigración del Departamento de Seguridad Nacional de los Estados Unidos. Era, en definitiva, un pase clave para establecer un acercamiento consistente con los grupos de migrantes peruanos radicados en dicho país. Sin embargo, a pesar de que a mi llegada afianzamos conversaciones por medio telefónico, el tiempo y la movilidad continua que demandaron su trabajo impidieron establecer coordinaciones futuras.

Este primer impase me planteó la necesidad de repensar el método inicial de identificar a una persona vinculada a organizaciones de migrantes. De este modo, recurrí a la técnica de la “bola de nieve”, procedimiento que contó con el respaldo de algunos parientes y amigos que convocaron a sus respectivas amistades y compañeros de trabajo, especialmente obreros fabriles, para contestar la referida encuesta. Si bien es cierto que este procedimiento llegó a su alcance máximo a inicios de marzo, esto no supuso el abandono total de la técnica en lo que restaba mi visita de campo.

En la segunda semana de marzo decidí aprovechar algunos espacios de reunión de migrantes peruanos. Fue en esta fase que se optó por visitar el Consulado Peruano de Paterson, a donde acuden compatriotas procedentes de diferentes estados para expedir documentación, recibir asistencia en diversos temas y actualizar registros, entre otras operaciones.

El permiso para el uso del espacio fue solicitado por un pariente que era afín al responsable de la administración de dicha dependencia. De esta forma, fui presentado como un investigador interesado en el estudio de los migrantes peruanos y la crisis económica de los Estados Unidos. En esta fase intenté equiparar la proporción de informantes mujeres y hombres, hasta entonces desiguales por la concentración de obreros varones en la primera fase. Permitió descentralizar también las zonas de residencia de los migrantes, hasta aquel momento sobrestimadas en la ciudad de Passaic, y ampliar el espectro de ocupaciones laborales.

Junto a ello, aproveché otros espacios de concentración de migrantes. Dado el interés que despertó mi estudio en el responsable del consulado, el personal en cuestión me informó que la institución dispondría de dos buses para el transporte de la comunidad peruana a una marcha masiva de migrantes programada para el 21 de marzo en la ciudad de Washington, convocatoria a la cual asistí y gracias a la que logré adicionar un grupo importante de entrevistas y testimonios.

Las guías de entrevista y fichas de encuesta fueron elaboradas luego de consultar algunos primeros reportes sobre las consecuencias de la crisis en los migrantes y familiares. Un primer documento fue *Las remesas en tiempos de inestabilidad financiera*, publicado por el Banco Interamericano de Desarrollo en marzo de 2009, año para el que se advierte una caída significativa de las remesas de los

migrantes latinoamericanos y caribeños que residen en Estados Unidos. El reporte también señala que la inmensa mayoría de migrantes optó por mantenerse en el país de destino, lo cual amplió mi interés por indagar las respuestas y los condicionantes que harían posible esta iniciativa.

Un segundo trabajo examinado fue la *Encuesta sobre Remesas 2009: niñez y adolescencia*, publicado por la OIM en 2009, en el cual se analiza el impacto de la caída de las remesas en los hogares guatemaltecos, con especial atención en niños y adolescentes. Dicho documento me previno acerca de la importancia de las remesas en los hogares y su especial consideración en el marco de la recesión estadounidense.

De estos estudios, así como de las sugerencias de algunos amigos y familiares lejanos preestablecidos ya en Estados Unidos, extraje elementos que fueron plasmados en las herramientas de recojo informativo, las que a su vez revisé, enmendé y amplié en la visita de campo antes de su aplicación.

ESTADO DEL ARTE

Al revelarse la situación económica estadounidense con la caída del banco Lehman Brothers y suscitarse, consecutivamente, la atención de muchos investigadores en la comunidad de migrantes transnacionales, se empezó a conceder una especial importancia al fenómeno de las remesas. De esta forma, se evidenciaron los impactos en los montos y frecuencias de envío, advirtiendo los estragos que esta situación provocaría en la economía de las familias altamente dependientes y la imperiosa necesidad de reducir los costos de comisión que consignan los bancos a estas transferencias.

Sin embargo, pocos años después, asentada la crisis en los países occidentales y manifestándose en profundas consecuencias sociales, el análisis migratorio fue centrándose en las estrategias de adaptación desarrolladas por los migrantes, así como en los marcos estructurales, socioeconómicos y demográficos que condicionaron sus respuestas ante la coyuntura recesiva.

Una parte importante de estos estudios aborda la problemática de los migrantes latinoamericanos en el escenario de la depresión económica española (2008-2014) con enfoques y conceptos que aportan entradas interesantes al examen migratorio. Este análisis podría resumirse en dos grandes clasificaciones: por un lado, las estrategias de permanencia y de retorno migratorio, y por otro, las

productivas y reproductivas.

Las estrategias de permanencia son todas aquellas que se desarrollan sin interrupción de la estancia ni del proyecto migratorio sostenidos en el país de acogida, a pesar de que puedan existir factores expulsivos que podrían hacer razonable la salida. Por el contrario, las estrategias de retorno suponen el regreso a las sociedades de origen como respuesta a la necesidad de reacomodar proyectos migratorios. Como bien han anotado varios autores (Rivera, 2011; Cavalcanti, 2013; Sanz, 2015; Cataño y Morales, 2015; Prieto y otros, 2015), el retorno no conlleva necesariamente al cierre definitivo o el fracaso del proyecto migratorio, sino que representa una etapa transitoria de dicho proceso y un elemento constitutivo del ser migrante.

De acuerdo a esta primera clasificación, Sanz (2015) muestra que un sector de migrantes ecuatorianos que opta por la permanencia en España es inducido por el deseo de continuidad de residencia de los hijos, de reagrupamiento familiar o de obtener la nacionalidad española, factores estrechamente ligados a la composición familiar y el estatus legal de los migrantes.

Asimismo, identifica que el retorno migratorio puede ser selectivo o planificado. Mientras que el primero es realizado principalmente por varones y jóvenes, el segundo es desarrollado especialmente por migrantes con capitales económicos y

sociales acumulados con antelación.

En la misma línea, Torres (2014) describe las estrategias de movilidad transnacional de latinoamericanos en España, que involucran el retorno, la reemigración a un tercer país y la migración circular, y las estrategias de permanencia, tales como la reducción del gasto, la búsqueda de trabajo de miembros inactivos del hogar, la aceptación de condiciones laborales precarias, el apoyo de organizaciones sociales (Cáritas) y la asistencia estatal.

La segunda clasificación reposa en las estrategias productivas ligadas al mercado de trabajo, y las reproductivas, vinculadas al bienestar de la unidad doméstica en todos sus ámbitos (valores, afectos, roles, etc.). Del mismo modo que la primera clasificación, la noción de estrategias productivas y reproductivas ofrece una perspectiva adecuada para analizar de las circunstancias y acciones generadas por la crisis entre los migrantes.

En el campo productivo, son muchos los aportes que han venido destacando el esfuerzo de los migrantes por mantener su relación con el mercado de trabajo en el país de destino y las repercusiones laborales que esta vinculación suscita, traducidas muchas veces en la precarización de las condiciones de trabajo (Torres, 2014; Martín, 2012; Juliano; 2012; Martínez y otros, 2011). A su vez, Yépez del Castillo y Marzadro (2014) estudian el caso de las trabajadoras

bolivianas del sector de cuidado doméstico en Bérghamo, Italia. Estas mujeres, formalmente empleadas, se han visto obligadas a aceptar la reducción del salario y la intensificación del trabajo en días de descanso y vacaciones legales, «dado que la renovación del visado de estancia está condicionada a la existencia de un contrato de trabajo» (ibídem: 141) que no pueden poner en riesgo.

Por su parte, en el campo reproductivo, resulta interesante el estudio de Escobar-Blanco y Soriano (2015), quienes examinan los impactos de la crisis española en la organización de los roles, y la gestión de los afectos y cuidados en un grupo de mujeres colombianas residentes en Granada, al sur de España. Ellas evidencian una inversión en los roles tradicionales de género, puesto que al quedar desempleados los varones, las mujeres pasan a ser las principales proveedoras del hogar. Asimismo, destacan la importancia de las redes familiares en el aporte de recursos económicos, la provisión de cuidados a los dependientes, el suministro de información y la acogida en el proceso de migración a terceros países.

Con diferentes niveles de precisión, los estudios señalados dan cuenta de las características socioeconómicas y demográficas que subyacen a las estrategias de los migrantes. De este modo, el estudio citado anteriormente identifica que las estrategias de las colombianas jefas de hogar, insertas en empleos precarios e inciertos, pasan por la disminución de los montos de remesas, la priorización de

beneficiarios y la reducción de gastos personales, entre otros diseños de acción. En cambio, las migrantes colombianas con un nivel de educación superior, que mantienen sus empleos en el campo profesional y, a lo mucho, han visto congelados sus salarios, han tenido que reducir gastos de ocio y aplazar proyectos matrimoniales y de maternidad.

Otro estudio que hace referencia a la importancia de estas características es el de Torres (2014). El autor precisa que la estrategia de movilidad transnacional a un tercer país europeo es efectuada frecuentemente por migrantes varones de origen latino que residen en Valencia (España), quienes tienen hijos que mantener y educar en el segundo país de acogida. La incidencia de las variables sexo y la composición familiar son de importancia para el análisis de esta estrategia, que a decir del autor, «pasan por la separación para optimizar los recursos económicos (del padre fuera de España, de la madre aquí) y mantener las condiciones que se consideran más adecuadas para la socialización de los hijos» (Torres, 2014: 228).

Junto con las particularidades individuales y/o familiares, pesan en la acción los factores de orden estructural al posibilitar y limitar el margen de maniobra de los agentes. Por ello, no es incongruente que el análisis acerca de la crisis económica y las estrategias de los migrantes retome la relación clásica en sociología entre aspectos estructurales y agencia social.

De acuerdo a ello, Sanz (2015) describe el papel de los marcos estructurales (economía y empleo) y normativos (legislación migratoria) en el contexto de la recesión española, a la vez que enfatiza la importancia de las decisiones familiares como indicadores de agencialidad cuando señala que «los factores externos a la unidad familiar no tienen un impacto tan acusado sobre la dinámica migratoria, ni existe una correlación directa entre crisis económicas y procesos de retorno» (ibídem: 195).

La agencia como elemento central en el análisis es un concepto clave para destacar las oportunidades y las restricciones que configuran la acción de los migrantes, como bien señala Pedone (2011) en su balance acerca de las regulaciones migratorias y la capacidad para consolidar procesos de reagrupación de los hijos e hijas; así como Escobar-Blanco y Soriano (2015), al referirse a las “estructuras de poder”; y de igual modo, Yépez del Castillo y Marzadro (2014), cuando apuntan a la mercantilización de los servicios de cuidado y la feminización de las migraciones.

Con respecto al caso peruano, son poco visibles los estudios de caso que describan la repercusión de la recesión en los peruanos residentes en el exterior, el modo en que buscaron resistir a sus impactos y las particularidades que definieron sus acciones, especialmente analizadas dentro del contexto estadounidense, epicentro de la crisis económica mundial. Datos estadísticos

advierten la disminución del volumen de peruanos y jóvenes migrantes (INEI, 2013; Torres, 2014) y la desaceleración de las remesas enviadas al Perú (INEI, 2010) durante los años de la crisis; no obstante, existe un profundo vacío referido a los testimonios de los propios compatriotas migrantes y al examen de sus condiciones de vida, así como de los obstáculos y las posibilidades que surgen de un orden estructural específico y de una coyuntura económica determinada.

MARCO TEÓRICO

La siguiente investigación encuentra en la teoría de Pierre Bourdieu los conceptos necesarios para dar una lectura a los hallazgos de campo; nociones como estrategia, capital y *habitus* permiten interpretar adecuadamente las acciones desplegadas por un grupo de peruanos residentes en el noreste de los Estados Unidos. A estas nociones se agrega el modo en que Bourdieu analiza las estructuras del orden social, factores de posibilidad/restricción de la conducta.

Criterios acerca de la noción de estrategia en Pierre Bourdieu

En su estudio sobre los intercambios matrimoniales en una sociedad campesina bearnesa, Bourdieu examina el modo en que las tradiciones de primogenitura y de primacía del varón cumplían una función trascendental en las estrategias matrimoniales de las familias y en su capacidad de preservar el patrimonio y el status social. Estos elementos de la tradición tendrían una fuerza regulatoria en la conducta de los agentes que sería concebida como regla estricta por una corriente determinista de la etnología.

Por el contrario, para Bourdieu estas estrategias representan el equivalente a un juego de cartas en el que la acción dependería «de la mano como conjunto de

cartas recibidas, cuya fuerza es definida por las reglas del juego, y de la forma, más o menos hábil, de utilizar las cartas» (Bourdieu, 2004: 176). Dicho de este modo, las estrategias matrimoniales, sobre todo en las familias privilegiadas, estarían orientadas a conseguir un «buen matrimonio» y no sólo un matrimonio, es decir, optimizar los beneficios y/o minimizar los costes económicos y simbólicos del matrimonio» (ibídem).

Con esto Bourdieu explica que la estrategia no es el resultado mecánico de unas reglas que actúan con absoluta soberanía sobre la acción de los agentes, sino que éstos pueden someter a evaluación tácita lo que consideran más apropiado para sus intereses, bajo el marco de los mecanismos institucionales. Dicha evaluación no siempre persigue la optimización exclusiva de recursos económicos, sino también la de otros capitales que participan también en la modulación de las relaciones sociales –como los de prestigio social (capital simbólico).

Este reside en un campo subjetivo de la conducta del agente y es referida por Bourdieu como un “cálculo implícito”. A pesar de que es poco conocido o escasamente referido este sustrato de la acción en el análisis del autor, permite derribar el determinismo a secas de la estructura, dotando al agente de un protagonismo relativo. Bourdieu esquematiza esta idea cuando considera el peso de la tradición bearnesa sobre la decisión de matrimonio del primogénito, quien no puede priorizar solamente los beneficios económicos casándose con una

pretendiente de mayor fortuna, «porque su posición en la estructura de las relaciones de poder doméstico resultaría amenazada» (Bourdieu, 2004: 180); ni puede casarse con una pretendiente pobre, «por temor a deshonorarse con una unión desacertada y encontrarse así ante la imposibilidad de poder dotar a los segundones»⁴ (ibídem).

Si bien Bourdieu plantea la existencia de reglas que le dan regularidad al orden social, se aleja de la noción de las estructuras como aparatos independientes de la acción social, a la vez que se desprende de cualquier subjetivismo como modelo de análisis de las prácticas. En otras palabras, el propósito del autor es «desplazar el legado del “estructuralismo sin agentes” pero evitando caer en un subjetivismo espontáneo de la libre elección de los actores» (Wilkis, 2004: 119). En conclusión, entender el concepto de estrategias de Bourdieu pasa por incorporar la articulación entre las fuerzas de la estructura social y las disposiciones de los agentes a crear y recrear dicha estructura.

Una premisa de gran relevancia en la noción de estrategia es que ella comúnmente no responde a una suerte de programa de acción con objetivos claramente definidos y un itinerario lineal y coherente. Tomando distancia de la teoría de la elección racional, Bourdieu define la estrategia «en el sentido preciso de que ésta informa sobre la existencia de una sistematicidad a lo largo del tiempo

⁴ Parte de las “reglas de juego” tradicionales en el Bearne era que la dote ofrecida por la familia de la novia pueda ser repartida entre los hermanos del prometido primogénito (“segundones”).

en un conjunto de prácticas que tienen una dirección o intencionalidad objetiva sin ser conscientemente asumida» (Wilkis, 2004: 126). Los primeros años de investigación en el Bearn le permitieron a Bourdieu esbozar conceptos cruciales que serían desarrollados con mayor profundidad en su trabajo posterior. Uno de estos conceptos es el *habitus*, entendido como el conjunto de disposiciones que orientan la acción de los agentes y que dependen de las condiciones sociales que espontáneamente tienden a reproducirlas. El *habitus*, de este modo, tiene su raíz en las estructuras y pautan las prácticas futuras (Capdevielle, 2011) dotando al agente de una autonomía relativa para desenvolverse en distintos escenarios.

El carácter orientador del *habitus* es el principio que guía las estrategias de reproducción bajo un esquema similar al juego, en el cual cada jugada está sujeta a un nivel de reflexividad que considera las jugadas previamente desplegadas y su ajuste a los diversos escenarios sociales. Según señala el autor: «El mundo práctico que se constituye en la relación con el *habitus* como sistema de estructuras cognitivas y motivadores es un mundo de fines ya realizados, modos de empleo o procedimientos por seguir» (Bourdieu, 2007: 87).

Las estrategias de reproducción, asimismo, están estrechamente vinculadas a intereses colectivos cruciales que involucran a la unidad doméstica del agente. Según Bourdieu, «sin familia, no habría estrategias de reproducción; sin estrategias de reproducción, no habría familia [...] Para que las estrategias de

reproducción sean posibles es necesario que la familia exista, lo cual no va de suyo; además de que esas estrategias constituyen un requisito para la perpetuación de la familia, esa creación continua» (Bourdieu, 2011: 48). De acuerdo al autor, la familia instituye en sus miembros sentimientos adecuados y duraderos que le aseguran unidad y la creencia de dicha unidad. A pesar de que en ella subsisten fuerzas de fisión, la familia apunta principalmente a establecer dedicaciones y solidaridades a expensas de un trabajo constante. Se puede concluir, por ello, que la familia ejerce una presión permanente sobre el agente que empuja o inspira el despliegue de sus estrategias.

Otro concepto íntimamente relacionado con la idea de estrategia es el capital, a saber «conjunto de recursos y poderes, efectivamente utilizables» (Capdevielle, 2011: 32). Los capitales dotan de recursos a los agentes para desenvolverse en los campos sociales correspondientes (cultural, político, económico, etc.) y desde posiciones sociales distintas que están determinadas por la desigual distribución del capital. Esta desigualdad define la capacidad para actuar del agente y las probabilidades de ejercer dominio sobre otros⁵.

En gran medida, el poder ejercido por el agente está determinado por los mecanismos de reproducción del campo que se encargan de la distribución del

⁵ El presente estudio, sin embargo, no utilizará la connotación de pugna en la idea de estrategias de reproducción social, que a juzgar por Rizzo (2012) «debe vincularse [...] a la dinámica de la lucha y el conflicto. Lo cual excluye abordar el proceso de reproducción en términos estáticos y lineales» (ibídem: 291).

capital y actúan como estructuras constrictivas o posibilitadoras de la acción según el volumen de capital poseído. De este modo, por ejemplo, en el campo cultural, el título escolar es un certificado que funciona como instrumento «de competencia cultural que confiere a su portador un valor convencional duradero y legalmente garantizado» (Bourdieu, 2001: 146).

De acuerdo a lo expuesto, se utilizarán tres criterios sobre la noción de estrategia de Bourdieu para dar lectura a los resultados de la presente investigación:

- a) Las estrategias están acompañadas de un balance implícito de costos y beneficios que compromete a más de un solo ámbito de existencia y que no responde solo al campo económico;
- b) involucran, en última instancia, la reproducción de la unidad doméstica a la que pertenecen los agentes y no del individuo entendido como elemento aislado de su dimensiones colectivas;
- c) y se encuentran íntimamente ligadas a los capitales que poseen los agentes y a los mecanismos institucionalizados que regulan la distribución de estos capitales.

Enfoque del estudio

A partir de los criterios señalados previamente, la presente investigación entiende por estrategia al conjunto de medidas desplegadas por los agentes con el propósito de asegurar el volumen de los capitales poseídos y garantizar así su reproducción individual y familiar. Estas medidas no reposan en un programa de acciones trazado escrupulosamente, sino que, por lo común, se desarrollan de manera sin que el agente sea consciente de ello.

Dependiendo de los escenarios que afecten a los capitales, el agente perseguirá el incremento o restauración de sus recursos. De este modo, en un contexto recesivo, es poco probable que el trabajador tenga oportunidades de mejorar sus recursos económicos; en cambio, es mucho más factible que sus preocupaciones se centren en custodiar su ingreso a causa del desempleo y la caída del salario.

Las estrategias están acompañadas de un nivel de reflexividad mediante el cual el agente sopesa los beneficios y los costos que su acción reportaría. Esto quiere decir que buscará la mayor maximización posible de los beneficios y la mayor minimización posible de los costos. Este cálculo implícito supone un examen de los ámbitos de existencia que el agente legítimamente consideraría significativos para la reproducción de sí mismo y de sus familiares, siendo el económico el principal campo involucrado, pero también el cultural, social y simbólico.

Vale advertir que a fin de concretar sus estrategias, los agentes estarán dispuestos a asumir costos que si bien pueden afectar negativamente a sus ámbitos de existencia, no desalientan su acción definitiva. En la medida en que su acción responda a una lógica eminentemente estratégica, reconocerá que la severidad de los costos tiene siempre un límite y que por esta razón no admitirá el deterioro absoluto de sus condiciones principales de existencia.

Un aspecto fundamental de las estrategias es que están condicionadas por una serie de propiedades que posibilitan o limitan las prácticas de los agentes; entre ellas se cuentan los capitales, cuya importancia es vital para alcanzar la maximización de los beneficios y la minimización de los costes con resultados significativos. Esto sucede especialmente con los capitales objetivados que son administrados por mecanismos institucionales del campo social al que corresponden.

Además de estos capitales, esta investigación propone que existen propiedades que no están sujetas a mecanismos reguladores y que tienden a dinamizar de igual modo tomas de decisión estratégica. Éstas se basan en la trayectoria laboral, en las redes de amigos que transmiten información valiosa y en las características demográficas.

Las estrategias analizadas en el presente estudio responden al deseo tácito del migrante de prolongar la estadía o permanecer definitivamente en el país de destino. Esto se debe a que el nuevo lugar de residencia está íntimamente ligado a sus expectativas, consecuencia de lo cual buscarán desarrollar sus estrategias de reproducción en dicho espacio geográfico.

Cabe destacar que esta investigación no tiene carácter longitudinal y por esta razón no busca comparar prácticas desarrolladas antes de la crisis con las desarrolladas posteriormente. Sin embargo, cabe esperar que las estrategias que aquí se analizan, si bien no serían inéditas en el historial de adaptación de los migrantes, fueron agudizadas por la presión de la coyuntura económica.

CAPÍTULO I
CARACTERIZACIÓN E IMPACTO DE LA CRISIS EN LA MUESTRA DE LOS
MIGRANTES PERUANOS

El presente capítulo describe las principales características demográficas y socioeconómicas de una muestra no probabilística de 172 migrantes peruanos encuestados en New Jersey y la forma en que fueron impactados por la crisis estadounidense durante el año 2009.

Como se refirió en la sección metodológica, la indagación de campo fue realizada en los meses de febrero y marzo del año 2010 en el condado de Passaic, ciudad conocida por ser el principal destino migratorio de latinos y por albergar a un importante número de peruanos.

Del mismo modo, los resultados de campo buscan dialogar con los datos oficiales y los aportes académicos que se ofrecen sobre los connacionales en el exterior. El principal propósito de esta sección, así como del presente estudio, es brindar nuevas aproximaciones acerca de la situación de los peruanos en territorio estadounidense.

1.1. Perfil demográfico y socioeconómico de los migrantes encuestados

El perfil de los migrantes que se detalla a continuación se basa en la descripción de sus características demográficas y de la posición que ocupan en el entramado social y económico de los Estados Unidos. Concretamente, se presentan datos sobre sexo, edad, nivel de estudios, estado civil, composición familiar, estatus migratorio, tiempo de estadía, lugar de residencia, régimen de tenencia de vivienda y sector ocupacional.

a. Sexo

La muestra reúne información de 94 mujeres (54,6%) y 78 (45,3%) varones que migraron a los Estados Unidos entre la década del setenta hasta 2010. En la actualidad, un aspecto relevante de la migración peruana es el crecimiento de la población femenina. El Instituto Nacional de Estadísticas e Informática-INEI señala que en 2012 las peruanas que residían en América del Norte (Estados Unidos y Canadá) y en Europa representaron, respectivamente, el 51.3% y el 55.2% de la población de peruanos en el exterior (INEI, 2013).

Los resultados de la encuesta confirman esta tendencia. En la siguiente tabla se observa que mientras el 48.4% de las mujeres arribó en el período 2001-2010, en el caso de los hombres esta cifra fue de 42.3%.

Asimismo, mientras que el incremento porcentual de las mujeres que llegaron entre los períodos 1991-2000 y 2001-2010 fue de 17 puntos, en el grupo de hombres este aumento fue de 10.2.

TABLA 1.1.
Año de llegada de los peruanos encuestados según sexo

Año de llegada	Hombres		Mujeres	
	N	%	N	%
1970 - 1980	3	3.8	3	3.2
1981 - 1990	17	21.8	16	17.2
1991 - 2000	25	32.1	29	31.2
2001 - 2010	33	42.3	45	48.4
Total	78	100	93	100

Fuente: Encuesta de campo, 2010.

b. Edad

Las edades de los entrevistados oscilan entre los 18 y 80 años. La mediana de estas edades equivale a 41 años, cifra mayor a los 34 años calculados por la Pew Research Center respecto a la población peruana en los Estados Unidos⁶. Sin embargo, ambas cifras coinciden en señalar que la población peruana residente en dicho país es relativamente joven; lo que supone que reúnen las capacidades necesarias para trabajar y establecer familias en el exterior.

⁶ Motel, S., & Patten, E. (27 de Junio de 2012). *Hispanics of Peruvian Origin in the United States, 2010. Statistical profile.* Obtenido de Pew Research Center: <http://www.pewhispanic.org/2012/06/27/hispanics-of-peruvian-origin-in-the-united-states-2010/#about-the-data>.

Los rangos de edad más significativos de la muestra son los de 41 a 50 años, que representan el 30.41%, y de 31 a 40 años, con el 28.07%. En tercer lugar, se encuentran los migrantes con edades de 21 a 30 años, que representan el 19.88%, y en cuarto lugar los que presentan de 51 a 60 años de edad, con 14.62%. Finalmente, los migrantes que se encuentran en los extremos etarios ocupan una proporción mínima de la población analizada.

TABLA 1.2.
Rangos de edad de los peruanos encuestados

Rangos	N	%
71 - 80	3	1.75
61 - 70	6	3.51
51 - 60	25	14.62
41 - 50	52	30.41
31 - 40	48	28.07
21 - 30	34	19.88
10 - 20	3	1.75
Total	171	100

Fuente: Encuesta de campo, 2010.

c. Nivel educativo

La mayor parte de los migrantes encuestados alcanzó la secundaria (29.8%) y la formación técnica (25.7%) como máximo nivel educativo.

TABLA 1.3.
Niveles educativos de los peruanos encuestados

Niveles educativos	N	%	Acumulado %
Primaria	3	1.8	1.8
Secundaria	51	29.8	31.6
Sup. Téc. Incompleta	16	9.4	41.0
Sup. Univ. Incompleta	29	17.0	58.0
Sup. Téc. Completa	44	25.7	83.7
Sup. Univ. Completa	20	11.7	95.4
Licenciado/posgrado	8	4.7	100
Total	171	100	

Fuente: Encuesta de campo, 2010.

No obstante, considerando que los niveles superiores incompletos son estrictamente grados sin valor profesional, concluimos que el 58% de peruanos posee solamente educación básica regular. Correlativamente, 11.7% posee educación universitaria completa y 4.7% tiene licenciatura y estudios de posgrado⁷.

d. Estado civil

La mayor parte de los encuestados son migrantes casados (48.8%); en segundo lugar, se encuentran los migrantes solteros (32.0%). El resto de encuestados son convivientes (5.8%), divorciados (8.7%), separados (2.9%) y viudos (1.7%).

⁷ La salida de estos migrantes, conocida como "fuga de cerebros", representa una pérdida para el Perú por la inversión que se ha hecho en educación superior. Sin embargo, como se verá más adelante, algunos de estos migrantes realizan trabajos no vinculados a su profesión y con baja remuneración.

TABLA 1.4.
Estado civil de los peruanos encuestados

Estado civil	N	%
Casado(a)	84	48.8
Conviviente	10	5.8
Divorciado(s)	15	8.7
Separado(a)	5	2.9
Soltero(a)	55	32.0
Viudo(a)	3	1.7
Total	172	100

Fuente: Encuesta de campo, 2010.

e. Composición familiar

En la medida en que la mayoría de los encuestados son casados, las unidades domésticas en el exterior tienden a ser nucleares. De este modo, se observa que el 40.1% de los migrantes reside con sus cónyuges y 31.3% con sus hijos. Adicionalmente, 15.6% vive con sus progenitores y 15.1% con hermanos.

TABLA 1.5.
Miembros familiares con los que residen los migrantes encuestados

Miembros	N	%
Cónyuge	69	40.1
Progenitor(es)	27	15.7
Hijo(as)	54	31.4
Hermano(as)	26	15.1
Otros	16	9.3

Fuente: Encuesta de campo, 2010.
Respuestas múltiples.

Los datos indican una importante experiencia de rearticulación familiar en los Estados Unidos, lo cual supone la recomposición de los lazos familiares. Ciertamente, la migración de parientes tiene una función importante para reducir posibles riesgos en la transmisión de recursos, roles, afectos y otros componentes que determinarían la naturaleza de la unidad doméstica.

f. Estatus migratorio

Una de las características más importantes para conocer el grado de inserción de los migrantes es el estatus migratorio. Este elemento define las posibilidades de acceso a servicios públicos y el goce de los derechos de ciudadanía por parte de los migrantes. Esta variable cobra una especial consideración en época de crisis puesto que puede abrir o restringir alternativas para contrarrestar el desempleo y la caída de ingresos a través de recursos públicos que están diseñados para atajar este tipo de repercusiones.

La encuesta logró identificar que el 35.4% de los informantes tiene calidad migratoria irregular o que está en proceso de “legalización”; esto quiere decir que no tienen autorización de ingreso a los Estados Unidos o que la visa que les fue otorgada en algún momento expiró. Asimismo, el 36.0% afirmó tener estatus migratorio regular, es decir, peruanos con residencia permanente o que poseen cualquier tipo de visado para ingresar a los Estados Unidos, sea de trabajador

temporal (H) o turista (B-2). Finalmente, el 24.4% restante está conformado por los migrantes que poseen la ciudadanía estadounidense.⁸

TABLA 1.6.
Estatus migratorio de los peruanos encuestados

Estatus migratorio	N	%
Irregular	61	36.9
Regular	62	37.5
Ciudadano	42	25.4
Total	165	100

Fuente: Encuesta de campo, 2010.

Cabe precisar que el gobierno estadounidense define al inmigrante como todo aquel extranjero con residencia permanente, es decir, titular de una *Green Card*. Por otro lado, la Ley de Inmigración y Nacionalidad (INA, por sus siglas en inglés) establece una lista de extranjeros no inmigrantes que incluye a aquellos que visitan temporalmente los Estados Unidos por razones de negocio o placer, así como a los extranjeros que van a trabajar o estudiar por un período determinado⁹. Asimismo, los extranjeros naturalizados dejan de ser considerados inmigrantes por la administración estadounidense ya que por ley son asimilados como ciudadanos del país en curso.

⁸ Vale aclarar que la información sobre el estatus migratorio se basa solo en los testimonios de los encuestados.

⁹ U.S. Citizenship and Immigration Services. (Febrero de 2013). *Immigration and Nationality Act*. Obtenido de Official Website of the Department of Homeland Security: <https://www.uscis.gov/ilink/docView/SLB/HTML/SLB/act.html>.

Este estudio entiende al migrante en un sentido distinto al definido oficialmente, como toda persona que se establece en el país de destino por un período de permanencia equivalente o superior a un año, sin que medie el modo de ingreso ni la condición de residencia.

g. Tiempo de permanencia

El 53.8% de los encuestados lleva viviendo en Estados Unidos un máximo de 10 años y el 26.9% lleva residiendo entre 11 y 20 años. En menor medida, los peruanos con 21 a 30 años de permanencia representan el 15.7% y los que llevan 31 a 40 años, el 3.51%.

TABLA 1.7.
Años de permanencia de los peruanos encuestados

Años de permanencia	N	%
1 - 10	92	53.8
11 - 20	46	26.9
21 - 30	27	15.7
31 - 40	6	3.5
Total	171	100

Fuente: Encuesta de campo, 2010.

Esta dispersión en los años de residencia muestra que los migrantes analizados viven contextos económicos y políticos diversos a lo largo de toda su estadía en el país de destino. Por esta razón, no es de extrañar que un grupo de peruanos con un tiempo de permanencia prolongado mejore en su estatus migratorio.

En el cuadro siguiente se observa que los rangos de residencia más importantes entre los migrantes ciudadanos son de 11 a 20 años y de 21 a 30 años, que en conjunto concentran al 78.6%. Por otro lado, entre los migrantes irregulares y regulares, el 73.8% y el 55.7%, respectivamente, llevan un tiempo máximo de estadía de 10 años.

TABLA 1.8.
Estatus migratorio según años de permanencia de los peruanos encuestados

Estatus migratorio	1 - 10		11 - 20		21 - 30		31 - 40		Total	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Ciudadano	6	14.3	17	40.5	16	38.1	3	7.1	42	100
Regular	34	55.7	16	26.2	9	14.8	2	3.3	61	100
Irregular	45	73.8	13	21.3	2	3.3	1	1.6	61	100

Fuente: Encuesta de campo, 2010.

El cambio del estatus migratorio está determinado por las leyes federales y las políticas migratorias que se adopten en un contexto determinado. Con respecto al primer punto, el Manual de Naturalización M-746¹⁰ establece que para obtener la ciudadanía, el residente permanente debe contar con un tiempo de estadía de cinco años sin haber dejado los Estados Unidos por seis meses o más, o de tres años en caso de que los solicitantes estén casados con un ciudadano o ciudadana.

Cabe señalar que contraer matrimonio en los Estados Unidos con un ciudadano

¹⁰ U.S. Citizenship and Immigration Services. *A Guide to Naturalization* (Manual M-476). Washington D.C., 2016.

estadounidense constituye un vehículo para que los migrantes irregulares obtengan el *Green Card*. Sin embargo, tal como señalan algunos entrevistados, esta opción se ha vuelto menos atractiva debido a que el control de la Oficina de Ciudadanía y Servicios de Migración se ha hecho más riguroso en los últimos años.

En relación a las medidas que se adopten en materia migratoria, vale recordar los efectos de la Ley de Reforma y Control de la Inmigración (IRCA, por sus siglas en inglés), suscrita en 1986 por el entonces presidente Ronald Reagan, la cual otorgó la residencia permanente a 3 millones de migrantes indocumentados con residencia continua desde el 01 de enero de 1982 (Linder, 2011).

Este escenario, según Altamirano (1988), dividió a la comunidad de peruanos en tres sectores, a saber, «los legales, los ilegales en proceso de legalización y los ilegales» (p. 20). Los primeros hacen referencia a los migrantes que lograron la residencia o poseen la nacionalidad estadounidense; los segundos, a aquellos que ingresaron de forma ilegal o cuya visa expiró antes del 01 de enero de 1982 y que se encontrarían legalizando su situación migratoria; los terceros son todos los migrantes que ingresaron, ya sea como turistas o ilegales, después de la fecha en mención.

h. Lugar de residencia

El 48.1% de los migrantes encuestados reside en el condado de Passaic, zona donde se recogió la muestra. En menor proporción, viven en las ciudades adyacentes de Bergen (13.6%), Hudson (8.0%), Union (6.8%) y Essex (6.2%). El resto de migrantes se distribuye en condados como Atlantic, Ocean, entre otros (ver Mapa 1.1). Adicionalmente, tres informantes residen en New York y tres en Pennsylvania.

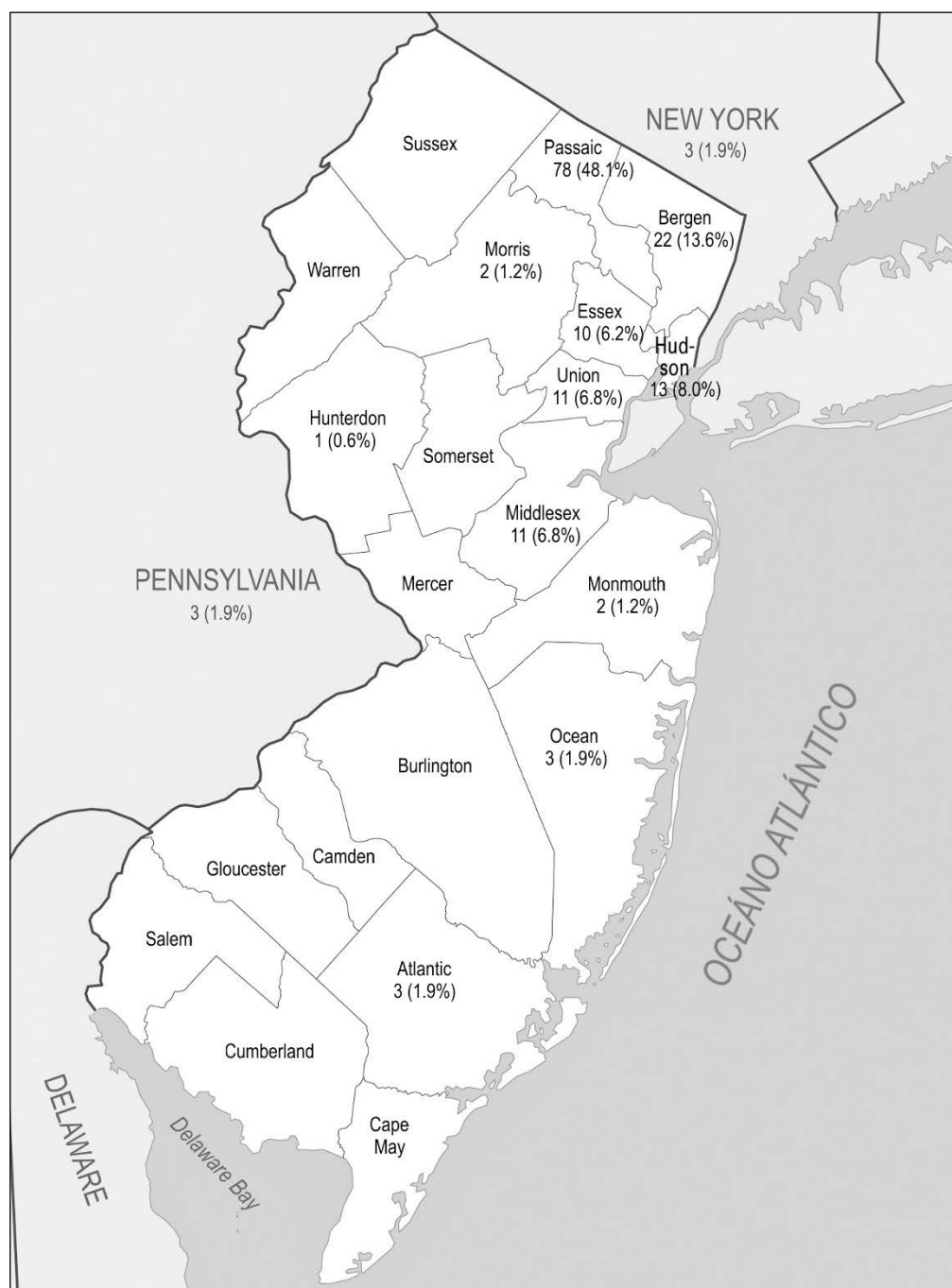
La ciudad de Paterson, capital del condado de Passaic, fue denominada en su momento como «un pequeño Perú» por Altamirano (1988), quien rescataba la importancia de New Jersey como polo de atracción de connacionales «por tener el mayor número de peruanos en los Estados Unidos comparativamente al tamaño geográfico» (p. 13).

La migración de peruanos a esta zona se remonta a los primeros años del siglo XX, cuando empresas textiles norteamericanas situadas en Paterson y con subsidiarias en territorio peruano comenzaron a requerir mano de obra peruana (Altamirano, 1990). Posteriormente, en los años cincuenta y sesenta, peruanos provenientes de los barrios de clase obrera como Surquillo, La Victoria y Callao arribaron a esta parte del país del norte (Berg, 2005).

Con los años, la ciudad de Paterson, conocida tradicionalmente como la “Ciudad de la Seda” por el florecimiento de la industria textil, fue reuniendo a una diversidad de migrantes latinoamericanos de clases populares y medias que han conquistado la ciudad en sus diversos ámbitos de actividad y la han dotado de un marcado perfil hispanohablante y latino. El incremento de estos migrantes, asimismo, ha iniciado un proceso de movilidad a otros espacios urbanos próximos al polo de recepción de Passaic. De este modo, en el caso de los peruanos, se han formado concentraciones de limeños en los condados de Hudson y Bergen, y de migrantes de la sierra central y sur en el condado de Morris (Berg, 2005).

MAPA 1.1.

Distribución geográfica de los migrantes encuestados, New Jersey y otros



Fuente: Encuesta de campo, 2010.

i. Vivienda

La vivienda es un indicador importante de asentamiento que expresa el deseo de establecerse en territorio extranjero. Esto significa que los proyectos de vida están íntimamente ligados al nuevo espacio geográfico, tal es así que frecuentemente están asociados a la reunificación familiar en el país de destino. Los resultados muestran que el 70.8% reside en una vivienda alquilada y solo un 26.3% lo hace en una casa propia. El 2.9% restante lo hace en una vivienda que no es propia pero que tampoco alquila.

TABLA 1.9.
Régimen de tenencia de la vivienda que ocupan los migrantes encuestados

Régimen	N	%
Alquilada	121	70.8
Propia	45	26.3
Ni alquilada ni propia	5	2.9
Total	171	100

Fuente: Encuesta de campo, 2010.

Cabe anotar que algunos informantes señalaron tener una casa propia a pesar de ser muy jóvenes y/o tener pocos años de residencia en los Estados Unidos. Estos migrantes podrían ocupar la vivienda de algún familiar cercano con el cual mantienen una relación de dependencia, principalmente progenitores o hermanos que acumularon suficientes recursos para adquirir una vivienda y que con el tiempo fueron asimilando a sus parientes directos.

Es preciso añadir que distintos titulares accedieron a un préstamo hipotecario para adquirir sus actuales inmuebles y que todavía se encuentran sujetos a deuda. Las obligaciones de pago se extienden incluso a los hijos, que apoyan con la amortización de la hipoteca una vez que se insertan al mercado de trabajo. Esta situación coloca a la propiedad en un estado de suspenso que se agrava con la desaceleración de la economía y sus efectos en el empleo y el mercado inmobiliario¹¹.

Por otro lado, se observa que mientras que el 88.5% de los migrantes irregulares alquila una vivienda, el 40.5% de los ciudadanos y el 70.5% de los migrantes regulares tienen el mismo régimen de tenencia (Ver Cuadro 1.10).

Frecuentemente, los migrantes irregulares presentan muchas desventajas para tener una casa propia. Según la Asociación Nacional de Profesionales Hispánicos de Bienes Raíces, esto se debe a la falta de una adecuada identificación, de historial crediticio y la insuficiente participación en el mercado financiero¹².

¹¹ En junio del 2010, los bancos recuperaron 269 mil 962 propiedades por incumplimiento de pago en los ESTADOS UNIDOS. Estos embargos representaron 5% más que el trimestre anterior y 38% más que en junio del 2009. El Mundo. (15 de julio de 2010). *Ritmo récord de embargos en ESTADOS UNIDOS*. Obtenido de <http://www.elmundo.es/elmundo/2010/07/15/suvivienda/1279204791.html>. Por su parte, la encuesta de campo muestra que solo un migrante señaló haber sufrido el embargo de su vivienda en el año 2009.

¹² Paral, R. (23 de setiembre de 2004). *The Potential for New Homeownership Among Undocumented Latino Immigrants*. Obtenido de The National Association of Hispanic Real Estate Professionals: <http://www.robparal.com/downloads/NAHREP%20report.pdf>.

Fuentes de información específicas advierten que los migrantes irregulares pueden poseer una vivienda por medio de un código tributario llamado ITIN¹³. Aun así, es probable que un significativo grupo de migrantes irregulares no posea el instrumento tributario en mención ni declare los impuestos correspondientes a un año laboral.

TABLA 1.10.
Régimen de tenencia de la vivienda según estatus de los migrantes encuestados

Régimen	Ciudadano		Regular		Irregular	
	N	%	N	%	N	%
Alquilada	17	40.5	43	70.5	54	88.5
Propia	24	57.1	15	24.6	6	9.8
Ni alquilada ni propia	1	2.4	3	4.9	1	1.6
Total	42	100	61	100	61	100

Fuente: Encuesta de campo, 2010.

El espacio alquilado no siempre reúne las condiciones adecuadas ya que el recinto puede ser un cuarto pequeño ubicado en el sótano de una casa mayor, donde la ventilación y la iluminación son precarias¹⁴. Pese a estas características, estas habitaciones, por su bajo costo, son una alternativa para los migrantes que

¹³ El código ITIN es un número de Identificación Personal del Contribuyente emitido exclusivamente para personas sin posibilidad de poseer un Número de Seguro Social. Dicho código se les asigna con el fin de facilitar su cumplimiento de las leyes tributarias, sin importar su estado migratorio. Internal Revenue Service. (8 de junio de 2015). *Información General sobre el ITIN*. Obtenido de <https://www.irs.gov/Spanish/Informaci%C3%B3n-General-sobre-el-ITIN>.

¹⁴ A propósito de los trabajadores manuales no especializados o temporales, Altamirano señala que son los que más sufren los embates del verano y el frío «porque las casas en que viven están generalmente en proceso de deterioro y tienen los sistemas de calefacción y de aire acondicionado deficientes o en permanente mal estado» (Altamirano, 1988: 19).

buscan ante todo reducir gastos de alquiler. Dicha oferta es sostenida por propietarios que buscan minimizar los pagos de la hipoteca; asimismo, los inquilinos subarriendan estos espacios sin conocimiento del propietario y con el objetivo de reducir los pagos de la renta.

j. Sector ocupacional

Según estimaciones oficiales, en el año 2010 el sector laboral más importante entre los peruanos que residían en Passaic fue el de producción, transporte y manejo de materiales, que representó un 35.1%. Seguidamente, se observa el sector de ventas y ocupaciones de oficina, con el 26.3%, y el de servicios, con el 19.8%. Esta información es extraída del American FactFinder, portal de información oficial que recopila y elabora estimaciones a partir de varios censos y encuestas dirigidos por el gobierno en períodos diferentes.

TABLA 1.11.
Distribución laboral de peruanos residentes en el condado de Passaic, según sector ocupacional, 2010 (porcentajes)

Sector ocupacional	Peruanos en Passaic
Gerencia, negocios, ciencia y ocupaciones artísticas	11.5
Producción, transporte y manejo de materiales	35.1
Recursos naturales, construcción y mantenimiento	7.2
Servicio	19.8
Ventas y ocupaciones de oficina	26.3

Fuente: American FactFinder.
Elaboración propia.

Los resultados de la encuesta coinciden en señalar que más de la tercera parte de los migrantes realiza actividades de producción, transporte y manejo de materiales (38.9%). Este grupo es seguido por el sector servicios, con 23.9%, así como el de gerencia, profesionales y ocupaciones similares, con 15.9%¹⁵.

TABLA 1.12.
Distribución laboral de los migrantes encuestados, según sector ocupacional, 2010 (porcentajes)

Sector ocupacional	Peruanos de la muestra
Gerencia, profesionales y ocupaciones similares	15.9
Producción, transporte y manejo de materiales	38.9
Recursos naturales, construcción y mantenimiento	10.6
Servicio	23.9
Ventas y ocupaciones de oficina	10.6

Fuente: Encuesta de campo, 2010.

Vale destacar que la mayor proporción de migrantes dedicados a ocupaciones gerenciales, profesionales y similares responde al hecho de que dentro de las tareas administrativas, un grupo de migrantes señaló tener un negocio propio. Esta consideración probablemente establece un sesgo en la contabilidad, puesto que no todos los migrantes que posean un negocio independiente presentan logros profesionales. Tal es el caso de tres migrantes identificados que señalaron tener la secundaria completa como último nivel de estudios.

¹⁵ La distribución de los informantes se realizó después de corroborar las actividades consignadas en la encuesta y las actividades detalladas por sector. Bureau of Labor Statistics. (s.f.). 39. *Median weekly earnings of full-time wage and salary workers by detailed occupation and sex*. Obtenido de <https://www.bls.gov/cps/aa2010/aat39.txt>.

A pesar de ello, algunos de los migrantes que se ubican en sector de gerencia muestran niveles de estudios superiores completos, tanto universitarios como técnicos. Se puede decir que estos logros educativos les han valido para desarrollar mejores estrategias y obtener oportunidades para lograr una posición favorable en el campo laboral y profesional en el exterior.

Por el contrario, se observa también que un grupo de migrantes con licenciatura y estudios de posgrado, así como profesionales universitarios y técnicos, desempeñan actividades en los rubros de producción y servicios, sectores que se caracterizan por sus bajas remuneraciones. Dicha situación expone el desajuste que experimentan comúnmente los migrantes, en relación a las capacidades que lograron desarrollar en el Perú y las actividades que desarrollan en el mercado laboral del país receptor.

TABLA 1.13.
Distribución laboral de los migrantes encuestados, según sector nivel educativo (valores absolutos)

Nivel educativo	Sector ocupacional				
	Gerencia, profesionales y ocupaciones similares	Producción, transporte y manejo de materiales	Recursos naturales, construcción y mantenimiento	Servicio	Ventas y ocupaciones de oficina
Licenciado/posgrado	2	2	-	1	-
Sup. Univ. Completa	4	5	1	3	-
Sup. Univ. Incompleta	2	6	1	5	3
Sup. Téc. Completa	5	13	5	6	4
Sup. Téc. Incompleta	2	3	1	3	1
Secundaria	3	15	4	8	4
Primaria	-	-	-	1	-
Total	18	44	12	27	12

Fuente: Encuesta de campo, 2010

1.2. Impactos de la crisis económica en la muestra

Como se ha precisado anteriormente, el presente estudio identifica los impactos de la crisis estadounidense durante el año 2009 en el grupo analizado. Los resultados de la encuesta muestran que 118 migrantes manifestaron haber sido afectados por la situación económica del país¹⁶.

TABLA 1.14.
Impacto de la crisis económica en la muestra

Prevalencia del impacto	N	%
Impactados	118	68.6
No impactados	44	25.5
No respondieron	10	5.8
Total	172	100

Fuente: Encuesta de campo, 2010.

Tal como se observa en la Tabla 1.15., la crisis económica se reflejó con mayor intensidad en la caída de los ingresos: así, de los 118 migrantes afectados, 87 señalaron haber sufrido reducción de ingresos (73.7%), mientras que solo 25 refirieron haber perdido sus trabajos (21.1%). Si consideramos que 14 de estos últimos se encontraban laborando nuevamente en el momento de la encuesta, podemos concluir que la pérdida del trabajo no fue sino un embate secundario de la crisis en la muestra analizada.

¹⁶ A pesar de que esta investigación se centra en los migrantes impactados por la crisis económica, se pudo identificar a dos connacionales que señalaron no haber sentido afectados. Estos casos son referidos en la sección *Notas adicionales* al final del documento.

TABLA 1.15
Efectos de la crisis económica en la muestra durante 2009

<i>Efectos de la crisis</i>	N	%
Reducción del ingreso	87	73.7
Pérdida de trabajo	25	21.1
Otros	6	5.0
Total	118	100

Fuente: Encuesta de campo, 2010.

Cabe agregar que de los 87 migrantes que sufrieron reducción de ingreso, 57 brindaron información acerca del volumen en la caída de sus ingresos semanales. En la Tabla 1.16. se observa que el 28.1% de ellos vio reducidos sus ingresos de 20 a 50 dólares semanales, y que el 26.3% los vio afectados de 60 a 100 dólares a la semana. Se constató además que los ingresos de un migrante se redujeron en US\$ 1000 semanales.

TABLA 1.16.
Reducción de los ingresos semanales por efecto de la crisis

<i>Rangos de reducción de ingresos (US\$)</i>	N	%	Acumulado %
Hasta 10	6	10.5	10.5
20 a 50	16	28.1	38.6
60 a100	15	26.3	64.9
110 a150	8	14.0	78.9
200 a 400	11	19.3	98.2
1000	1	1.8	100
Total	57	100	

Fuente: Encuesta de campo, 2010.

En los capítulos siguientes se buscará identificar y describir las estrategias desplegadas por los migrantes para mitigar estas reducciones, consecuencia directa de la depresión económica que se agudizó durante el año 2009 en el

territorio estadounidense. La recesión colocó a estos peruanos en una situación de desbalance económico que obligó a muchos a desarrollar medidas de autogestión del presupuesto, de persistencia laboral y de asistencia pública para garantizarse así la subsistencia propia y la de su familia.

CAPÍTULO II

LA PERSISTENCIA LABORAL DE LOS MIGRANTES

A pesar de que en 2010 el desempleo en Estados Unidos alcanzó el 9.6%, la cifra más alta de la década y equivalente a la registrada en 1983¹⁷, se puede decir que el 2009 es el período más agudo de la recesión, ya que el desempleo a nivel nacional se incrementó abrumadoramente con respecto al año anterior: de 5.8% en 2008, pasó a 9.3% al año siguiente.

En el estado de New Jersey, la realidad laboral mostró un panorama similar al reflejado por las estadísticas nacionales, con una tasa de desempleo de 5.5% en el año 2008 y de 9.2% en 2009¹⁸.

Partiendo de estas cifras, podría esperarse que las experiencias relatadas por los migrantes sean de absoluta incertidumbre laboral. Sin embargo, la presente investigación logró descubrir que la mayoría de los informantes se encontraba activa laboralmente y que aquellos que perdieron su trabajo durante en el 2009, año de referencia de esta investigación, se encontraban trabajando nuevamente en el 2010.

Esto no supone que la situación de estos migrantes fuera privilegiada o que

¹⁷ Bureau of Labor Statistics. (12 de febrero de 2015). *Labor Force Statistics from the Current Population Survey*. Obtenido de <https://www.bls.gov/cps/cpsaat01.htm>.

¹⁸ Bureau of Labor Statistics. (04 de marzo de 2010). *Regional and State Unemployment (Annual) News Release*. Obtenido de https://www.bls.gov/news.release/archives/srgune_03032010.htm.

gracias únicamente a su propia fortaleza y arrojo pudieran ocupar puestos de trabajo durante de la recesión. Por el contrario, el escenario laboral fue desalentador para miles de migrantes, ya que la reducción de horas de trabajo en determinados sectores ocupacionales produjo la disminución de los ingresos y el despido de trabajadores provocó la concentración e intensificación laboral en unos pocos.

La premisa que guía la presente sección es que el deterioro de las condiciones laborales no logró superar la capacidad de los migrantes de generar recursos para la satisfacción de sus necesidades básicas. Esto quiere decir que ofrecieron resistencia a la precarización laboral a fin de asegurar su subsistencia individual y la de su familia.

Se ha logrado identificar por lo menos dos factores que condicionan dicha estrategia: a) la posesión de contrato laboral, que establece una relación formal entre el migrante con la compañía para la que labora; y b) la percepción de los superiores acerca de la labor de sus trabajadores en el marco de criterios de selección laboral.

Antes de pasar a analizar cómo se expresan estos elementos en la muestra, es pertinente explicar brevemente la noción de persistencia laboral y presentar algunos datos que reflejan el contexto de deterioro laboral durante el año 2009.

2.1. Aproximaciones a la noción de persistencia laboral y su expresión en las estadísticas oficiales estadounidenses

La persistencia laboral se entiende como la condición en la que la prestación de la mano de obra continúa representando la mejor apuesta para la subsistencia básica del trabajador y su familia a pesar de la existencia de factores que desalienten su continuidad en el mercado laboral, tales como la intensificación del trabajo y las caídas salariales.

Algunos estudios han evidenciado que los migrantes latinoamericanos usaron esta estrategia como un medio para mantener sus trabajos en contextos de crisis, sobre todo, ante la falta de alternativas que garanticen su subsistencia de un modo más rentable y sin elevados sacrificios.

En ese sentido, Torres afirma que la crisis económica en España se tradujo en la aceptación de peores condiciones laborales reflejadas en la reducción del salario de los trabajadores extranjeros y el aumento del empleo a tiempo parcial o fijo discontinuo como medidas empresariales dirigidas a rebajar costos y encubrir una parte del trabajo sin declaración. A su vez, esta situación agudizaría la subordinación de los migrantes latinos en el país ibérico (Torres, 2014).

El carácter estratégico de la resistencia laboral también es expuesto por Yépez del Castillo y Marzadro (2014) en su estudio acerca de un grupo de migrantes

bolivianas que trabajan en actividades domésticas y de cuidado en Italia, quienes «a pesar de la crisis económica y del deterioro de las condiciones laborales en Bérgamo, estas mujeres resisten y no vuelven a vivir con su familia en Cochabamba» (ibídem, 2014: 132). Dado al efecto de la crisis en los hogares italianos, que solicitan cada vez menos servicios en el hogar, estas migrantes ven deteriorados sus ingresos y empleabilidad, razón por la cual deben intensificar su trabajo aumentando las tareas diarias y empleándose en vacaciones y días de descanso.

El uso de esta estrategia durante la crisis estadounidense se evidencia también en las estadísticas oficiales de ese país. Al respecto, el Economic Policy Institute advierte que entre los años 2007 y 2012 la productividad –indicador referido a los bienes y servicios producidos por hora– aumentó en 7.7%, mientras que los salarios se redujeron en 0.7% (Shierholz y Mishel, 2013).

La productividad puede variar dada la confluencia de diferentes factores, entre ellos «las características y el esfuerzo de la fuerza de trabajo», según anota la Oficina de Estadísticas Laborales¹⁹. En ese sentido, muchas compañías habrían abaratado sus costos mediante una mayor exacción de la mano de obra, en lugar de fortalecer otros mecanismos que permitan mantener la producción durante el período de la crisis²⁰.

¹⁹ Bureau of Labor Statistics. (11 de agosto de 2015). *Economic New Release. Technical Notes*. Obtenido de <https://www.bls.gov/news.release/prod2.tn.htm>.

²⁰ Dicha oficina señala también los cambios tecnológicos implementados, el capital invertido, la utilización de energía y materiales, la organización de la producción y las capacidades directivas.

La precarización del trabajo también se manifestó en la reducción de horas e ingreso. Al respecto, vale destacar que en el sistema laboral estadounidense el volumen del salario se mide en función de las horas trabajadas, por lo que los ceses temporales de trabajo o *layoffs*²¹ derivaron en la reducción de los salarios de una gran cantidad de trabajadores durante la etapa más dura de la crisis. Así, a nivel nacional afectaron a 705 mil personas en el primer trimestre de 2009, cifra que representó un incremento de 206,45% en relación al año anterior (ver Anexo N° 1). En este contexto, los migrantes sin contrato de trabajo constituyeron el segmento más perjudicado, ya que no existen mecanismos que los protejan ante una suspensión.

Del mismo modo, si los *layoffs* establecieron condiciones desfavorables en la economía de los trabajadores sin contrato, en el caso de los trabajadores en planilla la reducción del *overtime* implicó la contracción de sus salarios, principalmente de aquellos cuyos ingresos dependían en buena medida de las horas adicionales de trabajo. Así, por ejemplo, el promedio semanal de horas extras en el sector industrial se redujo consecutivamente desde inicios de 2008 hasta mayo de 2009, fecha tras la cual comienza su recuperación (ver Anexo N° 2).

²¹ Los llamados *layoffs* son separaciones temporales del trabajo que no suponen necesariamente el despido permanente del trabajador, pero pueden dejarlo en inactividad durante días e incluso meses.

Como se verá en las siguientes líneas, los migrantes analizados decidieron resistir la precarización del trabajo antes que romper sus vínculos con mercado laboral estadounidense, lo que hubiera derivado en retorno migratorio.

2.2. Escenarios laborales: los migrantes peruanos durante la recesión en los Estados Unidos

Los resultados de campo muestran que el desempleo fue solo un estrago mínimo de la recesión para los peruanos analizados. De este modo, de los 118 migrantes que señalaron haber sido impactados por la crisis, solamente 25 perdieron sus trabajos en 2009: 11 de los cuales no contaban trabajo en la fecha de estudio, mientras que los 14 restantes se encontraban laboralmente activos. Como se vio en el capítulo anterior, la mayoría de los migrantes (73.7%) sufrieron reducción en su ingreso.

La gran mayoría de encuestados son trabajadores dependientes que habrían experimentado la reducción de sus ingresos como producto de las suspensiones de trabajo o la disminución de horas extras. En menor proporción encontramos a migrantes independientes (con negocios propios o que ofrecen servicios personales), los cuales enfrentarían la erosión de ingresos al caer la demanda del consumo²².

²² Este es el caso de algunos migrantes que dirigen su propio restaurante o que tienen un negocio de importación de productos peruanos. En campo se conversó con la dueña de un restaurante cuyas entradas, según comentaba, disminuyeron en 45% por falta de clientela. Este caso es peculiar puesto que son pocos los migrantes estudiados que emprendieron negocios en Passaic. Por esta razón, el presente análisis se enfoca en el grupo de trabajadores dependientes.

Como se ha apuntado anteriormente, las compañías buscan disminuir costos laborales a través de medidas como la aplicación de *layoffs* y la reducción de los *overtime*, importantes durante el 2009. Sin embargo, las empresas considerarán los reajustes de personal de acuerdo a la relación laboral que tengan con sus trabajadores, aplicando ceses laborales a quienes no se encuentren en planilla o reduciendo las horas extras a quienes tengan un contrato de trabajo.

Esta disparidad es generada por la expansión de agencias de empleo privadas que se encargan de proporcionar personal a empresas usuarias sin que éstas asuman responsabilidades jurídicas con estos trabajadores. Como señala un reporte de la OIT, en la medida que la relación entre el empleado y la empresa usuaria está definida por la supervisión del trabajo y no por un contrato de empleo²³, los empleados se exponen «a perder en parte el control de su trabajo, a ser sometidos a mayor presión y a aceptar el trabajo por turnos, y a tener menos derechos que sus colegas que forman parte del personal de plantilla» (OIT, 2009: 2).

Este sistema genera un escenario laboral ambivalente, pues si bien ofrece a los migrantes la oportunidad de obtener ingresos poco tiempo después de ingresar al país de destino, a menudo se enfrentan a situaciones laborales inciertas, especialmente cuando la producción sufre desaceleraciones que obligan a la

²³ Es sugerente la relación triangular entre la agencia, el trabajador y la empresa usuaria que se grafica en el documento en mención. De este modo, se puntualiza que el contrato de empleo se establece con la agencia de empleo privada, y que entre ésta y la empresa usuaria existe un contrato mercantil (OIT, 2009: 33).

compañía a reajustar la composición de su mano de obra. El mismo reporte de la OIT sostiene:

«Desde mediados de 2008, las empresas han utilizado esta función de “regulador” o “amortiguador” para despedir a trabajadores temporeros contratados por medio de agencia, y conservar por lo general su fuerza de trabajo básica [...] En varios sectores económicos de gran parte del mundo desarrollado, sobre todo en el sector de la fabricación de vehículos, los trabajadores de las agencias de trabajo temporal han sido las primeras víctimas de despidos motivados por la crisis financiera y económica. Al agravarse la recesión, las empresas usuarias comenzaron a reducir su fuerza de trabajo dando por terminados los acuerdos de suministro de trabajadores concertados con las agencias de empleo privadas [...] En los Estados Unidos, el sector de las agencias de empleo privadas perdió 52.000 puestos de trabajo por mes entre diciembre de 2007 y abril de 2009» (OIT, 2009: 34).

En relación a lo señalado, el caso de Julia, de 65 años, nos permite entender mejor las características de los empleos sin contrato²⁴. Ella llegó a los Estados Unidos en 2002 patrocinada por su hija, ciudadana estadounidense que logró que su madre obtuviera la residencia permanente. Al poco tiempo de arribar al país, Julia obtuvo su primer trabajo –el cual desempeña hasta el presente– en un almacén de productos farmacéuticos, actividad a la que accedió mediante una agencia de empleo privada. Ella se encarga de empaquetar productos de medicina humana y animal en líneas de embalaje numeradas, tarea que requiere de mucha concentración debido a que el mínimo error en la disposición de los productos demandaría la revisión completa de los paquetes²⁵. El personal que labora en el almacén es principalmente femenino,

²⁴ La comunicación con Julia se realizó vía telefónica en el 2015 gracias al apoyo de migrantes con quienes se mantuvo contacto hasta la fecha.

²⁵ La relevancia de esta actividad tiene incluso un carácter oficial, puesto que en ocasiones

sobre todo de procedencia latina y particularmente centroamericana.

Julia relata que desde que entró a trabajar en el almacén los *layoffs* han sido una práctica constante en la administración del personal. Las trabajadoras más propensas a este sistema, según señala la entrevistada, son las que llevan poco tiempo incorporadas al trabajo y las menos preocupadas por hacer una buena labor²⁶. A esto hay que agregar que todas las trabajadoras encargadas del embalaje de medicinas, al igual que Julia, llegaron al almacén a través de una agencia de empleo, lo que desde un principio las posiciona en una situación de inseguridad laboral.

En dicho empleo, los *layoffs* pueden durar días e incluso meses. De esta manera, Julia manifiesta que en períodos de mayor producción la compañía puede contar con una cantidad importante de personal, pero que en situaciones adversas como la crisis económica, dicho número puede reducirse dramáticamente:

«Siempre mandaban a la casa. ¿No te digo que cuando hay trabajo puede haber un día, una semana? Pueden contratar hasta cien personas, y de allí van bajando, disminuyendo, hasta que se pueden quedar con quince, diez personas. Una vez hemos ido diez personas no más a trabajar».

agentes de la Administración para el Control de Drogas (DEA, por sus siglas en inglés) supervisan el trabajo que realizan las empaquetadoras en módulos donde solo se ingresa con autorización especial. Son las llamadas "jaulas", compartimentos destinados al empaque de medicinas controladas, como las de prevención psiquiátrica.

²⁶ La capacidad invertida por estas migrantes pasa a ser evaluada por los supervisores cada semana mediante reuniones con la representante de la agencia para acordar una lista de trabajadoras que serán susceptibles de *layoff*.

La informante recuerda que antes de iniciarse la recesión estadounidense, las tareas de embalaje eran realizadas por seis personas dentro de una misma línea, y que posteriormente esta cantidad se redujo a dos siendo ella una de las que se mantuvieron en el trabajo:

«Antes, cuando estábamos en la línea 7, antes, hace como cuatro, cinco años, una ponía el *packing*, otra ponía el hielo suave, otra ponía la medicina, otra ponía el hielo duro, otra ponía las cajas y el hielo de abajo, eran como seis, siete personas, otra ponía la caja y el sobre, eran como siete personas. Ahora se ha reducido a dos».

Esta reducción del personal originó que Julia experimentara mayor desgaste físico y emocional, hecho que se agravó aun más con la renuncia de su antiguo manager poco tiempo después y la llegada de dos nuevos supervisores que comenzaron a controlar con rigidez el ritmo de producción de los empaquetadores. En la declaración de Julia se enuncia el carácter intensivo con el que todavía lidia para garantizarse un ingreso:

«Por eso yo salgo cansada, cansada, salgo tan cansada que no tengo ganas de hacer nada; yo salgo cansadísima físicamente, mentalmente, porque para hacer esas órdenes, tengo que estar mirando los lotes, tengo que ver que tienen que tener el nombre con el nombre del *packing*, con el nombre del *label*».

A pesar de que Julia tuvo que llevar a costas mayor carga laboral, comenta que en el año 2010 financiaba los estudios superiores de su hija menor, recién ingresada a la universidad. Además, confiesa mantener la expectativa de jubilarse algún día y gozar de su pensión en el Perú al lado de sus parientes.

Un aspecto de interés en el relato de Julia es que a pesar de no contar con un contrato de trabajo, su estabilidad laboral no se vio comprometida como en el caso de sus colegas. El desempeño mostrado en su trabajo le ha permitido ganarse la confianza de sus empleadores y mantenerse por muchos años en el almacén, incluso durante el período recesivo. Esta valoración, enmarcada en criterios de selección laboral²⁷, fue trascendental para la informante en un momento crítico, funcionando como una especie de capital con carácter subjetivo.

La importancia de este recurso se manifiesta en que, a falta de una relación contractual, la compañía no se ve obligada a asumir costos de indemnización si determinara el cese de esta migrante.

Junto al testimonio anterior, el caso de Hernando, de 62 años, es también sintomático del contexto analizado, aunque desde la situación del migrante que posee un contrato laboral y que experimenta reducción del *overtime*. La situación de Hernando muestra que la contracción de las horas extra afectó especialmente a los migrantes cuya parte de su salario dependía significativamente de la jornada adicional:

«El trabajo rebajó las horas, para que no cierre completamente comenzó a rebajar las horas, antes trabajaba muchas horas, ¿me entiendes? El sobretiempo que se llama. Trabajábamos bastante.

²⁷ Estos criterios de retención y expulsión laboral cobran especial relevancia en las fases de recesión económica, como bien apunta Medina en su análisis sobre el caso español: «Por ello, el protagonismo de los factores diferenciadores es superior al que se registra en situaciones próximas al pleno empleo, y la crisis es un buen escenario para estimar su importancia» (Medina y otros, 2010: 39).

Sábado nos pagaban tiempo y medio; el domingo, me pagaban doble. Después de las ocho horas, todos los días, podíamos tener cuatro horas más si quiero, que era tiempo y medio [...] Y ya cuando ha venido la crisis han quitado todo eso».

De manera similar al caso de Julia, los años de servicio acumulados por Hernando en la fábrica le valieron para mantenerse en el trabajo por un tiempo mayor que el personal recientemente contratado. Su testimonio revela también que los impactos de la crisis se manifestaron la pérdida del empleo entre sus colegas:

«A mí me afectó, pero a otros ha afectado más porque yo llevaba en la compañía un promedio de 16, 17 años, pero gente que tiene menos tiempo se quedaron sin trabajo prácticamente».

Puede afirmarse que debido a que Hernando poseía un contrato, la compañía prefirió conservarlo antes que asumir altos costos de indemnización por su despido. No obstante, se puede sostener que los administradores aplicaron criterios de selección para mantener a sus empleados con mayores habilidades en el oficio y de este modo proteger su producción.

Pese a todo, el aumento de la intensidad laboral provocó que Hernando experimentara mayor fatiga física –hecho que a la vez podría haberse agudizado por su edad– y que la resistencia invertida para agenciarse un ingreso comenzara a flaquear. Cabe destacar que estos ingresos eran importantes para el sostén de sí mismo y de su esposa, dado que sus hijos, radicados en Estados Unidos, tenían plena inserción laboral en el país.

Finalmente, el desgaste y la contracción salarial llevaron a Hernando a tomar la decisión de dejar el empleo. Si bien su caso será analizado con mayor detenimiento en el cuarto capítulo, vale anotar aquí que este informante poseía no solamente razones para abandonar un empleo que afectaba seriamente su calidad de vida, sino que contaba también con los recursos necesarios para agenciarse una mejor situación económica y familiar en los Estados Unidos.

En síntesis, el presente capítulo ha intentado demostrar que la crisis económica se ha manifestado primordialmente en la reducción de los ingresos laborales de la muestra, así como, según los testimonios de entrevista, en la intensificación de la productividad como consecuencia de la reducción personal y la concentración del trabajo en unos pocos empleados. A pesar de estas condiciones desalentadoras, los migrantes han perseverado en mantener su articulación con el mercado de trabajo estadounidense, y así su decisión de permanecer en los Estados Unidos.

Esta sección ha propuesto que la persistencia laboral responde al propósito último de asegurar los recursos económicos de sí mismo y de la familia, y que para que dicha estrategia se consolide, han intervenido diferentes factores vinculados a las características del migrante. Entre ellas, las más importantes han sido la posesión de un contrato de trabajo y la valoración al desempeño del trabajador. Esta situación fue ilustrada por Julia, quien lleva cerca de 13 años en el almacén de empaques, así como Hernando, que acumuló 17 años de experiencia antes de renunciar a su trabajo.

Los casos analizados revelan la importancia del concepto de estrategia, en primer lugar, en su relación con la familia. De este modo, en el caso de Julia, se evidencia la necesidad de asegurar los estudios de su hija, así como el propósito de que algún día pueda gozar de una pensión por jubilación en compañía de su familia en Perú. Con respecto a Hernando, dicha estrategia le permitió mantener por algunos meses el soporte del hogar que comparte con su esposa, antes de que comenzara a sufrir la erosión de su capacidad económica y de su fortaleza física.

En tercer lugar, en relación a la posesión de capitales, los migrantes que no contaron con un contrato de empleo y/o varios años de servicio en su centro de labores, fueron los más susceptibles a los ceses laborales. En cambio, aquellos migrantes que dispusieron de estos recursos lograron conservar sus trabajos.

En cuarto lugar, en este grupo de migrantes subyace un balance de costos y beneficios expresada en la resistencia a las condiciones laborales precarias como medio para preservar sus ingresos y la manutención de los miembros de la familia –en edad de dependencia en el caso de Julia. En otras palabras, pese a las restricciones salariales, se buscó maximizar los ingresos económicos lo más posible asumiendo costos de carácter físico y emocional para tal fin.

En el siguiente capítulo se describirá y analizará la estrategia de gestión

presupuestal de los migrantes compuesta por una serie de medidas dirigidas a custodiar la capacidad financiera.

CAPÍTULO III

GESTIÓN DEL PRESUPUESTO EN UN ESCENARIO DE ADVERSIDAD ECONÓMICA

En este capítulo se identifica las principales medidas presupuestales usadas por los migrantes peruanos que sufrieron una disminución en sus salarios o perdieron su empleo a causa de la crisis económica estadounidense de 2009, con el fin de aliviar y/o prevenir el deterioro de su capacidad financiera.

Tal como se desarrollará en esta sección, dichas medidas resultan especialmente relevantes para los migrantes que, por desconocimiento o ausencia de capitales, no tienen acceso a una asistencia financiera brindada por instituciones públicas o privadas, sean programas estatales, préstamos bancarios, entre otros.

3.1. Estrategia de gestión del presupuesto: resultados y análisis de la encuesta de campo

La encuesta permite conocer que la estrategia de gestión de presupuesto se expresó en la implementación de tres medidas: la reducción del consumo, el uso de ahorros y la adquisición de préstamos. A ellas se suma la reducción de las remesas como una fórmula para garantizar su continuidad de envío.

Tal como puede observarse en la Tabla 3.1., la reducción del consumo fue una medida utilizada por la mayoría de los migrantes. De este modo, 77 de los 87 que vieron reducidos sus ingresos en 2009, (88.5%) y 20 de los 25 que perdieron su empleo en el mismo año (80.0%) señaló recurrir a esta medida.

La reducción del consumo se expresó, por ejemplo, en el alquiler de un apartamento menos costoso, la disminución de las actividades de ocio y del consumo de alimentos fuera de casa, entre otras modalidades. Es posible que en el caso de los migrantes con bajos ingresos, la satisfacción de sus necesidades básicas se viera particularmente afectada, tal como se evidenciará en el acápite siguiente cuando se analice el caso de Karín.

TABLA 3.1.
Medidas presupuestales desarrolladas por los migrantes en 2009, según tipo de impacto

<i>Medidas</i>	<i>Reducción de los ingresos (87)</i>		<i>Pérdida de empleo (25)</i>		<i>Otro impacto (6)</i>		<i>Total (118)</i>	
	<i>N</i>	<i>%</i>	<i>N</i>	<i>%</i>	<i>N</i>	<i>%</i>	<i>N</i>	<i>%</i>
Reducción del consumo	77	88.5	20	80.0	6	100.0	103	87.3
Uso de ahorros	24	27.6	11	44.0	4	66.7	39	33.1
Préstamo	14	16.1	5	20.0	1	16.7	20	16.9

Fuente: Encuesta de campo, 2010.
Respuestas múltiples.

Asimismo, se observa que 27.6% de los migrantes con ingresos reducidos optó por usar sus ahorros, mientras que entre los migrantes que perdieron su

empleo esta medida fue desarrollada por el 44.0%. Se puede sostener que en el primer grupo el uso de ahorros tiende a ser innecesario, dado que, a pesar de las caídas salariales, estos migrantes continuaron percibiendo ingresos por su trabajo; en cambio, en el segundo grupo, el uso de estos fondos parece haber sido más urgente durante el período en que estuvieron desempleados.

En tercer lugar, los migrantes recurrieron a la adquisición de préstamos, los mismos que habrían sido solicitados sobre todo a familiares o amigos. Si bien esta medida posee una menor proporción respecto de las demás (16.9% del total de 118 migrantes impactados por la crisis), los préstamos serían especialmente importantes para los migrantes con pocos ingresos corrientes y/o ahorros.

3.2. La continuidad de las remesas en contexto recesivo

A pesar de que la crisis impactó a 118 migrantes de la muestra, 91 de ellos (77.1%) señalaron haber enviado remesas al Perú el mismo año. Esto quiere decir que la amplia mayoría de los migrantes impactados mantuvo un comportamiento de envío.

Asimismo, los resultados demuestran que la crisis económica se vio reflejada en la capacidad de envío de 34 migrantes impactados (43.5%), quienes afirmaron haber transferido menos dinero que el año anterior. A estos les

siguen 23 migrantes (29.4%), que reportaron haber mantenido el monto, y 21 (26.9%), que lo incrementaron²⁸.

Si bien los datos referidos encuentran asidero en el informe *Las remesas a América Latina y el Caribe durante el 2009* (Banco Interamericano de Desarrollo para Latinoamérica y El Caribe, 2010), el cual afirma que «la tendencia descendente de los flujos de remesas a la región se deriva de los efectos de la crisis sobre el mercado laboral de los migrantes en los países de acogida»²⁹, vale precisar que la reducción de las remesas responde también al propósito de equilibrar la capacidad financiera, es decir, al ajuste de medidas presupuestales.

La razón de ello es que la supresión de estas transferencias perjudicaría gravemente a los receptores, así como al orden de responsabilidades y de lazos familiares del migrante; reducirlas, en cambio, contribuiría a garantizar al sostén material y la representación de los roles y los afectos domésticos, aunque paralelamente se afronten privaciones personales. Esto significa que en la caída de estos envíos median agencialidades con las que los migrantes buscan la optimización de los recursos económicos y la conservación de la unidad familiar³⁰.

²⁸ Estos porcentajes son calculados con base en 78 migrantes debido a que 13 no ofrecieron información sobre variación de envíos.

²⁹ La caída fue de -15% para los países de la región.

³⁰ Habría que indicar que además del cumplimiento de los roles familiares, posiblemente intervienen expectativas relacionadas al sentido de la empresa y el éxito migratorios, al que el migrante trataría de dar perdurabilidad a través de las remesas.

Ello se evidencia, en primer lugar, en que las remesas son remitidas sobre todo a familiares dependientes. De este modo, son los hijos, principalmente en edad escolar o que cursan estudios superiores, y los progenitores de migrantes, que están jubilados o se dedican a tareas del hogar, los principales receptores de remesas. También son importantes los hermanos, algunos de los cuales trabajan o están jubilados. En menor medida participan los cónyuges de migrantes, dado que la mayor parte convive con ellos en Estados Unidos (Ver Anexo N° 3).

En segundo lugar, se observa que las remesas son destinadas a cubrir gastos esenciales, principalmente de alimentación y educación, así como salud y servicios del hogar, entre otros (Ver Anexo N° 4).

Dada la importancia que tienen las remesas como recursos que contribuyen a la reproducción de la familia, puede sostenerse que los migrantes combinaron sus medidas de reajuste presupuestal para salvaguardar la continuidad de estos envíos. Como se observa en la tabla siguiente, de los 91 migrantes impactados por la crisis que remitieron dinero al Perú en el 2009, paralelamente el 85.7% de ellos redujo su consumo y 34.1% usó sus ahorros el mismo año.

TABLA 3.3.
Medidas presupuestales desarrolladas por los migrantes impactados por la crisis, según envío de remesas al Perú en el año 2009

<i>Medidas</i>	<i>Enviaron remesas</i>	
	<i>N</i>	<i>%</i>

Reducción del consumo	78	85.7
Uso de ahorros	31	34.1
Préstamo	16	17.6

Fuente: Encuesta de campo, 2010.
Respuestas múltiples.

La implementación de las medidas analizadas anteriormente busca garantizar la subsistencia del migrante en Estados Unidos y, de forma especial, de sus familiares en Perú.

3.3. Estrategias de reproducción y familia: análisis de la muestra cualitativa

La familia es un elemento esencial en el espectro de acciones de los migrantes debido a que está presente en todas las etapas de la experiencia migratoria. Testimonios recogidos en las entrevistas dan cuenta de este hecho. Uno de ellos es el de Karín (37), migrante irregular que llegó a los Estados Unidos en 2002 y madre de cuatro hijos en edad escolar residentes en Perú.

Karín arribó al país del norte luego de cruzar la frontera entre México y Estados Unidos y pisar el territorio de Laredo, Texas. Dicha travesía estuvo cargada de desconcierto y riesgos, entre los que relata el paso por el Río Bravo, conocido precisamente por el arrastre de sus caudales, la caminata en el desierto y las inspecciones de los guardias de frontera.

Su llegada fue posible gracias a los servicios de un traficante de personas,

llamado comúnmente “coyote”. El financiamiento de este guía corrió por cuenta de su esposo, de nacional peruana, que por aquellos años residía en los Estados Unidos, aunque tiempo después retornaría para hacerse cargo de sus cuatro hijos en el distrito a Villa El Salvador.

Karín se había desempeñado como obrera en distintas fábricas obteniendo un salario de \$300 a \$400 semanales. Con el fin de obtener ingresos adicionales, ofrecía también servicios de limpieza doméstica, labor por la que percibía hasta \$150 en una semana. Sin embargo, en el año 2007 fue despedida de su último trabajo en una factoría por su presunta participación en una reunión sindical³¹ y desde entonces se dedicó a limpiar domicilios debido a que con el inicio de la crisis en el 2008 y su agravamiento en 2009, enfrentó mayores dificultades para encontrar trabajo.

A pesar de todo, para esta migrante el retorno no fue una opción razonable, ya que con lo que obtenía en limpieza podía cubrir parte de la manutención de sus hijos en Perú. Su testimonio da cuenta de que su permanencia en los Estados Unidos estuvo estrechamente vinculada a la atención de su familia:

«Para serte sincera, no, todavía no estoy dispuesta a regresar. A veces digo que sí, quiero regresar por mis hijos que piden que regrese [...] antes era que sí me desesperaba en irme, no te miento, pero era por locura. Pero no, no por el trabajo ahorita, no creo. No creo porque digo al menos trabajando en lo que estoy

³¹ Evento al que no habría podido asistir, según relata la informante, ya que se encontraba de viaje en otro Estado. De todos modos, dicha experiencia evidencia que su condición como migrante irregular no le permitió contar con garantías para proteger su trabajo ante un hecho de arbitrariedad.

trabajando yo ahorita le puedo mandar de todas maneras a mis hijos, pero si no tuviera realmente trabajo allí sí me desesperaría y me voy [...] Veo que las cosas están peores, me voy. Pero tengo trabajo».

El ingreso obtenido por los servicios de limpieza apenas le permitían cubrir su alimentación y el alquiler del sótano donde residía. Junto a ello, tuvo que reducir el volumen de remesas que envió a Perú para los gastos de alimentación y educación de sus hijos. Los impactos son referidos por la entrevistada de la siguiente manera:

«Tengo que mandar menos dinero a Perú y recortar algunos gastos míos. Básicamente tengo que sacar para renta y pensión de mis hijos, y lo mío que es la comida, después nada más. Cositas que uno a veces ya se priva por darle a ellos».

De lo expuesto anteriormente, se puede identificar por lo menos tres rasgos distintivos en la noción de estrategia. En primer lugar, es reconocible el balance de los costos y beneficios ejercido por la migrante: por un lado busca maximizar los recursos económicos ofreciendo, presencialmente y de casa en casa, sus servicios de limpieza. Por otro lado, asume el costo emocional de vivir alejada de sus hijos, así como los costos expresados en la privación del consumo individual como medio para asegurar la continuidad del envío de remesas.

En segundo lugar, es evidente que la informante no puede aspirar a programas públicos de asistencia económica debido a la carencia de un estatus migratorio

regular. Se podría agregar incluso que su nivel educativo³² y la falta de redes de apoyo incidirían en la dificultad de encontrar un empleo como dependiente.

En tercer lugar, es claro que la familia representa aquí el principio dinamizador de las acciones de Karín. Asegurar la manutención de sus cuatro menores hijos la motivan a continuar su residencia en Estados Unidos incluso cuando demanden su regreso. Es interesante notar que los lazos parentales interpelan a esta migrante el deseo de reunión y la colocan en la disyuntiva entre el retorno para la reunificación y la permanencia para la manutención.

En resumen, el presente capítulo ha identificado y analizado un conjunto de medidas como parte de la estrategia de gestión presupuestal, la cual está encaminada a custodiar la capacidad financiera del migrante y su familia. Se ha podido comprobar la importancia que tienen las remesas y su relación con la reducción del consumo y el uso de ahorros. Asimismo, se ha demostrado la importancia que tiene esta estrategia en los migrantes cuya tenencia de capitales es limitada.

³² La informante señaló tener estudios secundarios como último nivel educativo.

CAPÍTULO IV

EL ESTATUS MIGRATORIO COMO CAPITAL EN EL CONTEXTO DE LA CRISIS

La Constitución y las leyes de los Estados Unidos contemplan derechos que corresponden tanto a residentes como a ciudadanos y, al mismo tiempo, derechos que son reservados únicamente a este último grupo, como por ejemplo el acogimiento de familiares extranjeros, la obtención de la ciudadanía inmediata para hijos nacidos fuera, trabajar en agencias gubernamentales, entre otros son ejemplo de derechos que corresponden exclusivamente a la población naturalizada³³.

Del mismo modo, en el acceso a los programas de asistencia pública estadounidense –cuya relevancia es mayor en contextos de crisis debido al apoyo económico que parte de éstos brindan– se revelan diferencias a partir del estatus migratorio. Por ello, a diferencia de los residentes y ciudadanos, los migrantes irregulares no gozan de la posibilidad de contar con ninguno de los beneficios mencionados, por lo cual, como se ha anotado anteriormente, se ven obligados a seguir otras estrategias.

En este capítulo se analiza la forma en que el estatus migratorio constituye una variable decisiva para determinar la capacidad de acción del migrante en el país de destino y permitirle reducir significativamente los impactos de la crisis.

³³ U.S. Citizenship and Immigration Services. *A Guide to Naturalization* (Manual M-476). Washington D.C., 2016.

También se analizan variables como la edad y las redes de interacción amical.

Cabe señalar que, al igual que el capital educativo, extensamente estudiado por Bourdieu, la condición migratoria está regulada por mecanismos institucionales que encargan de su control y distribución, amparados en las leyes y en sus respectivas agencias estatales.

4.1. Migrantes peruanos y apoyo del estado durante la crisis económica

Los programas de asistencia pública cumplen una función trascendental en períodos de adversidad económica, puesto que reemplazan o acompañan a aquellas estrategias que son endebles para aliviar por sí solas las consecuencias del contexto crítico. Como se vio anteriormente, la reducción del consumo y la resistencia laboral llevaron a algunos migrantes a asumir sacrificios que afectaron su bienestar de vida.

Según resultados de la encuesta de campo, se observa que solo doce migrantes impactados por la crisis buscaron apoyo del gobierno durante 2009. De este total, tres migrantes son ciudadanos y 8 son residentes permanentes, lo cual permite constatar una asociación entre el estatus migratorio y el acceso a asistencia pública³⁴.

³⁴ Los resultados advierten también una escasa participación de los programas sociales en la muestra analizada. Una razón a ello residiría en la confianza de los migrantes en sus fórmulas de adaptación comunes, como el reajuste presupuestal y la resistencia al endurecimiento de

TABLA 4.1.
Migrantes impactados por la crisis que buscaron apoyo del estado en 2009

Estatus migratorio	Apoyo del estado
Ciudadano	3
Regular	8
Irregular	1
TOTAL	12

Fuente: Encuesta de campo, 2010.

Son varios los servicios que ofrece el gobierno norteamericano para asistir a las personas en situación de vulnerabilidad. Uno de los más importantes es el Seguro de Desempleo, programa que consiste en la entrega de dinero en efectivo a trabajadores que perdieron su empleo por causas ajenas a su responsabilidad. Más conocido como “colecta” por la comunidad latina, este programa tiene el doble objetivo «de proporcionar ayuda a desempleados y a su vez mantener un equilibrio en el consumo para que no se propague un detrimento económico» (Zazueta, 2002: 48).

Entre los años 2007 y 2009, el número de solicitantes de este seguro se incrementó en 75,6%, a la vez que las asignaciones se dispararon de US\$ 32 mil millones a US\$ 80 mil millones en el mismo período (NELP, 2010). La solicitud de estos fondos llegó a niveles sin precedentes en abril de 2010, al punto de que 32 estados solicitaron préstamos federales de US\$ 39 billones

las condiciones laborales. Otro factor podría estar relacionado a la desinformación o las características lingüísticas de los migrantes. En esta línea, un reporte del National Employment Law Project (NELP) demuestra que los hispanos presentan una menor tendencia a solicitar un seguro de desempleo que los “blancos” no hispanos. Algunas de las razones identificadas son el desconocimiento del programa y de los procedimientos para su aplicación, así como las barreras lingüísticas (Gould-Werth y McKenna, 2012).

para financiar el programa, de los cuales US\$ 1 billón 551 millones correspondió a New Jersey.

A continuación, se analizará el caso de Hernando (62), quien gracias a su situación migratoria y otros elementos que se detallarán más adelante, logró obtener un seguro de desempleo y a la vez su pensión por jubilación.

4.2. La agencialidad del estatus migratorio

Hernando es un migrante peruano con nacionalidad estadounidense que arribó a los Estados Unidos en 1977, a los 23 años. Antes de partir, vivía con sus padres en el distrito de Cercado de Lima, su lugar de nacimiento. La familia administraba un pequeño restaurante donde Hernando se encargaba de realizar diversas funciones como limpieza, preparación de alimentos y manejo de caja. Había tenido su primer hijo a la temprana edad de 19 años y su segundo hijo pocos años después. Hernando arribó a los Estados Unidos con una visa de turista motivado por su hermana, quien viajó seis meses antes.

Poco tiempo después de pisar suelo estadounidense, gracias a la recomendación de un amigo, Hernando consiguió su primer empleo en una fábrica dedicada a la producción de alambres de cobres. A pesar de que las agencias de migración le fijaron un tiempo de estadía de tres meses, Hernando decidió mantenerse en Estados Unidos, ya que, por aquellos días, el

restaurante de la familia había cerrado y él mantenía sus responsabilidades familiares que atender. De este modo, dejó de ser turista y pasó a ser un migrante irregular, estatus que, según comenta, ya había perdido desde el momento que comenzó a trabajar: «Desde que estás trabajando ya rompes el estatus que te habían dado como turista; el turista no está supuesto de trabajar y ya desde que te pones a trabajar, estás violando [la ley]».

Como todo migrante irregular, atravesó muchas preocupaciones, entre ellas alcanzar seguridad «emocional, económica, poder comprar una casa, poder caminar libremente por la calle». Hernando recuerda que en una oportunidad fue víctima de un operativo migratorio después de que intentara encubrir a un amigo en condición irregular que se alojaba en el cuarto piso del edificio donde residía. Cuando el agente de migración, alertado por un vecino del piso, llegó a su departamento, éste intentó huir por la ventana ante el riesgo de ser intervenido junto con su compañero, pero fue rápidamente retenido y esposado. Finalmente, pagó una fianza de mil dólares y decidió retornar al Perú ante la posibilidad de ser detenido nuevamente.

Pasó menos de un año para que Hernando decidiera embarcarse nuevamente a los Estados Unidos. En este segundo ingreso, ya definitivo, pudo renovar su estatus migratorio contrayendo matrimonio con su actual esposa, una migrante colombiana con ciudadanía estadounidense. Con este nuevo estatus y la compra de una casa años después, decidió reunir a todos sus hijos en Estados Unidos y comenzar una vida que bien puede resumirse en el éxito migratorio y

la satisfacción familiar.

A pesar de los logros alcanzados, con la entrada de la recesión en 2009 Hernando se vio obligado a reducir su consumo. De esta manera, canceló el servicio de televisión satelital, redujo los gastos de la luz, la gasolina y la alimentación fuera de casa; asimismo, contrajo las remesas que enviaba a su hermano de 73 años.

Hernando abandonó el trabajo porque la reducción de las horas extras afectó sus ingresos y, posteriormente, solicitó el seguro de desempleo. Cabe señalar que a pesar de que la ley federal establece que todo aquel que se retire voluntariamente del trabajo no está sujeto a este derecho, cada estado tiene autonomía para definir los términos con los que se aplican estos beneficios. De este modo, el Departamento de Trabajo y Desarrollo Laboral de New Jersey señala que un desempleado voluntario no es elegible a menos que se haya visto obligado a renunciar por razones directamente vinculadas al trabajo:

«If you voluntarily quit your job without “good cause connected with the work,” or if you voluntarily retire, you may be disqualified for benefits. “Good cause connected with the work,” means that your reason for leaving must be directly related to your job and be so compelling that you had no choice but to leave the job»³⁵.

Considerando lo anterior, nuestro informante podría haber argumentado que el trabajo agotaba su capacidad para generar ingresos y que este perjuicio,

³⁵ The New Jersey Department of Labor and Workforce Development. *Requirements for Payment Quit*. Obtenido de <http://lwd.dol.state.nj.us/labor/ui/aftrfile/quit.html>.

consecuencia de las condiciones laborales de la fábrica, lo hacían pasible de recibir los beneficios del seguro por desempleo.

Con todo, las compensaciones de este programa no lograron aproximarse siquiera a los niveles de ingreso semanal alcanzados antes de la crisis. Hernando considera que la recesión lo impactó fuertemente debido al «cambio de entrada que he tenido, de ganarme un promedio de 1,200 (dólares) semanal a lo que actualmente me está dando el gobierno, 500 pesos semanal».

Por ello, además de esta compensación, Hernando se jubiló para recibir la pensión del Seguro Social simultáneamente e incrementar todavía más sus ingresos³⁶; esta decisión fue posible gracias a que un amigo le refirió la posibilidad de obtener estos beneficios en paralelo. Cabe anotar que la pensión por jubilación puede ser recibida sin exoneración del seguro por desempleo. Esto se denomina *double dipping*, que faculta a toda persona elegible a recibir simultáneamente dichas asignaciones bajo ciertos procedimientos administrativos³⁷.

El caso de Hernando permite identificar tres elementos que modelan su estrategia de acceso a la asistencia pública: el estatus migratorio como principal determinante, la red de amigos y su edad. En ese sentido, se da

³⁶ El requerimiento básico para la jubilación es tener la edad mínima de 62 años, edad cumplida por el informante en el año 2009.

³⁷ Parte de estas regulaciones consiste en asignar la tasa del seguro de desempleo, que puede variar dependiendo de cuánto es lo que contribuye el empleador a la pensión por jubilación. The New Jersey Department of Labor and Workforce Development. *Pensions*. Obtenido de <http://lwd.dol.state.nj.us/labor/ui/claim/pensions.html>.

cuenta de cómo los capitales objetivados y no objetivados, junto a las características demográficas, tienen una importante incidencia en la toma de decisión de este migrante.

Al analizar el estatus migratorio se evidencia que Hernando tuvo un margen de acción sustancialmente mayor que aquellos migrantes que recurrieron a las estrategias de gestión del presupuesto y/o la resistencia laboral, fórmulas que también utilizó pero que no constituyeron la única salida para encarar la recesión debido a que su condición migratoria le permitió acceder a las compensaciones por desempleo y beneficiarse de su Seguro Social. En ello se puede observar cómo el estatus migratorio se cristaliza en capital por su capacidad de ampliar o limitar el margen de maniobra de los migrantes.

Algunos estudios han implementado el concepto de “capital migratorio” como un conjunto de atributos obtenidos durante la experiencia migratoria, como el conocimiento de los lugares de destino, las rutas, el manejo de la lengua extranjera, las redes y el nivel educativo. Especial atención tiene el trabajo de Vásquez, Busse e Izaguirre (2015), en el cual se destaca el capital migratorio acumulado de los migrantes haitianos que transitan por Perú para arribar a Brasil, y «que les permite adaptarse a las circunstancias precarias de la migración indocumentada» (ibídem: 71).

Si bien el estatus puede ser parte de una noción global de “capital migratorio”, destaca sobre otras propiedades por su particular capacidad de ampliar las

posibilidades de acción, o dígase, de dotar de un mayor poder de agencia para dinamizar fórmulas de reproducción económica y educativa³⁸, e incluso de carácter afectivo y doméstico. Cabe señalar, con respecto a este último punto, que todo migrante con ciudadanía o permiso de residencia tiene la posibilidad de visitar a sus parientes en cualquier momento del año. La situación es distinta para los migrantes sin documentación, quienes pueden pasar varios años sin reunirse con sus familiares en el país de origen³⁹.

Como se ha precisado, la mayor capacidad de acción de Hernando emana de los mecanismos institucionales que lo amparan. Estos instrumentos establecen que aquellos migrantes naturalizados o con estatus de residencia pueden acceder a derechos y beneficios, los mismos que a su vez son negados a quienes se encuentran desprovistos de estas condiciones migratorias⁴⁰. Por esta razón, el estatus migratorio opera como un elemento objetivado, un título similar en su funcionamiento a la certificación escolar, la cual se define por su «valor convencional, formal, jurídicamente garantizado» (Bourdieu, 2011: 57).

Un segundo elemento de análisis son las redes sociales de amigos mediante

³⁸ Un claro ejemplo de ello es el Dream Act, propuesta de legislación federal que prescribe regularización de los estudiantes indocumentados que ingresaron a los ESTADOS UNIDOS cuando eran niños y que culminaron sus estudios en una *high school*. La ley contempla el derecho a obtener asistencia financiera para cubrir los gastos de educación superior y conseguir empleo como cualquier otro residente o ciudadano.

³⁹ Se ha podido comprobar que varios migrantes irregulares (o que lo fueron) tuvieron que esperar años para poder ver nuevamente a sus familiares. Esto se debe al temor de no poder ingresar nuevamente a los Estados Unidos y, de este modo, que los logros obtenidos se echen a perder.

⁴⁰ A propósito, Bourdieu señala que la institución escolar contribuye a reproducir los principios de diferenciación existentes en la relación de los agentes sociales propietarios o desprovistos de títulos académicos. Esta lectura también es aplicable a las comunidades de migrantes cuyas diferencias sociales reposan principalmente en su credencial migratoria.

las que se accede y comparte información valiosa. Estas constituyen capitales que no están sujetos al “monopolio legítimo” de una regulación institucional, sino que se desarrollan y reproducen en la cotidianidad de los agentes. Concretamente, se logró identificar que la red de amigos jugaron un papel importante en la decisión de Hernando de optar por el *double dipping*, puesto que desconocía que podía recibir asistencia de los dos programas en simultáneo. El informante en mención refiere el hecho de este modo:

«A mí inclusive un amigo mío me dijo eso, que hiciera porque yo... Él lo estaba haciendo ya. Y así como yo, yo le dije a otro amigo que también lo está haciendo. Tú sabes, pero tiene que ser gente que tenga más de 62 años para que pueda recibir eso».

La red de amistades tuvo en este caso un papel importante para catalizar el poder del capital migratorio de Hernando, quien además de receptor, fue emisor de información entre sus pares. El rumor transmitido de “boca en boca”, en este sentido, despertó la acción estratégica porque apalancó las facultades de su estatus migratorio.

Vale agregar que el modo en que la red se reproduce reemplaza las carencias de acceso a información técnica. Los costos que reportaría un servicio de consejería legal son economizados precisamente porque se pertenece a un entramado de relaciones en el que determinados agentes guardan características e intereses comunes, como la condición migratoria y la edad.

Junto al estatus migratorio y las redes de amistad, un tercer aspecto que habría

inducido la estrategia de Hernando fue su edad: por un lado, en el 2009 este migrante ya había alcanzado los 62 años que el Seguro Social establece como edad mínima para la jubilación; por otro lado, su capacidad física se había visto comprometida por el aumento de la carga laboral. De este modo, su edad fue oportuna al corresponderse con un servicio administrativo, a la vez que una limitante para resistir la intensificación del trabajo.

Si bien la estrategia implementada por Hernando no le permitió equiparar el sueldo que percibía antes de la crisis, los beneficios fueron razonables en la medida en que pudo contar con ingresos para su manutención, así como disponer de mayor tiempo para el descanso físico y el goce de su familia.

Ello significa que los costos para este migrante no se tradujeron de modo dramático en la privación de su calidad de vida como en el caso de los migrantes analizados en los capítulos anteriores.

CONCLUSIONES

La gran crisis económica estadounidense del siglo XXI, revelada a nivel mundial con la caída del banco Lehman Brothers en setiembre de 2008, se agudizó en el año 2009 con una tasa de desempleo de 9.3%. La recesión afectó a la población nativa y especialmente al amplio segmento de migrantes internacionales, entre los que se cuenta a la población latina.

La presente investigación ha buscado describir el modo en que la crisis económica impactó a un grupo de migrantes peruanos radicados en el noreste de los Estados Unidos durante el 2009. En ese marco, se ha identificado que el efecto más importante de esta coyuntura no fue el desempleo, sino la reducción del salario como consecuencia de la disminución de las horas de trabajo.

Este estudio describe y analiza las estrategias de reproducción familiar utilizadas por los migrantes para encarar la crisis económica estadounidense, así como el conjunto de características que las definieron.

El concepto de “estrategia”, utilizado ampliamente en este estudio, se ha definido como las acciones dirigidas a maximizar beneficios y minimizar costos con el fin de salvaguardar ámbitos de existencia legítimamente ponderados por los migrantes, involucrando a la familia como elemento transversal y condicionadas por la posesión o la falta de capitales y por las características

demográficas del agente.

De esta manera, se ha identificado que las modalidades de respuesta más comunes ante la crisis han sido la gestión del presupuesto y la resistencia laboral. Para poder asegurar los recursos económicos, tanto individuales como familiares, ambas estrategias se han caracterizado por asumir costos relativamente elevados, como la reducción los egresos en alimentación, en el caso de la primera, y el desgaste físico y emocional, en relación a la segunda.

Los migrantes que implementan de forma exclusiva la gestión del presupuesto se pueden caracterizar a) por su condición migratoria irregular, que los priva de asistencia económica y protección de despidos arbitrarios; b) la ausencia de un grado de instrucción profesional o de redes de amistad que faciliten la búsqueda de un puesto de trabajo; y c) la presencia de miembros en la familia con alta dependencia económica. El relato de Karín da luces acerca de las características que subyacen a esta modalidad de respuesta.

De forma particular, los migrantes que pudieron implementar la resistencia laboral cuentan con varios años de servicio en sus centros de trabajo, lo que les ha permitido ganarse la confianza de sus empleadores y por tanto mantener su empleo durante la crisis. Los casos de Julia y Hernando son una muestra de esta realidad.

Una tercera estrategia fue el acceso a programas de asistencia pública, opción que a pesar de ser poco usada por la muestra observada, guarda una alta

importancia analítica debido a que permitió observar que el estatus migratorio, más allá de representar un requisito administrativo, constituye un capital con amplia capacidad para expandir el marco de acciones de los respectivos migrantes.

Junto a este tipo de capital, intervienen otros elementos que dinamizan las prácticas del grupo observado, como las redes de amigos, gracias a las que se accede y a través de las cuales se comparte información valiosa; y la edad, que induce decisiones laborales acordes con la resistencia física.

Cabe destacar que según las posibilidades de los migrantes las tres estrategias pudieron ser implementadas de manera paralela, tal como se evidenció en el caso de Hernando.

Esta investigación ha descrito y analizado algunas de las acciones desplegadas por los peruanos en Estados Unidos para encarar los embates de una fase coyuntural específica. Estudios posteriores pueden complementar estos hallazgos centrando su atención en países donde los proyectos migratorios de los connacionales se ven comprometidos como consecuencia de políticas severas contra indocumentados y la discriminación de personas por origen geográfico. Este esfuerzo es pertinente para el diseño y la implementación de acciones desde el estado y la sociedad civil dirigidas a revertir la situación de vulnerabilidad que afecta de modo especial a los migrantes irregulares.

NOTAS ADICIONALES

Esta investigación se ha centrado en analizar las estrategias de los migrantes impactados por la crisis económica estadounidense. No obstante, durante su desarrollo fue posible obtener información de migrantes que señalaron no haber sido afectados por la coyuntura referida.

A partir del análisis de sus casos y de forma complementaria a los hallazgos del estudio presentado, se puede afirmar que los capitales que estos migrantes acumularon a lo largo de su trayectoria de vida los protegió de los virtuales impactos de la crisis. En este último acápite se presentará brevemente sus relatos y se desarrollarán las ideas que sustentan esta afirmación.

El primer caso es el de Rosario (44), migrante ciudadana que se desempeña como asistente de manager en el departamento de salud y belleza de Shoprite, conocida línea de supermercados estadounidense. Antes de viajar a Estados Unidos en 1991, había comenzado a estudiar inglés por recomendación de su padre, quien residía en ese país y ya había iniciado los trámites para solicitarla como residente permanente⁴¹.

Ya en suelo estadounidense, retomó el estudio del idioma en el Passaic County Community College y en 1992 se enroló en las Fuerzas Armadas, donde reforzó sus conocimientos de gramática y, sobre todo, su capacidad de

⁴¹ Su padre, de origen peruano, había obtenido la ciudadanía en los años ochenta mediante un matrimonio fraudulento.

comprensión auditiva y conversación.

La experiencia laboral de la migrante estuvo ligada desde un inicio a la atención de clientes. De este modo, su primer trabajo en la cadena de comida rápida Burger King y, años después, sus actividades en Shoprite, la pusieron en contacto con consumidores hispano y angloparlantes provenientes de distintos puntos del país.

Con el fin de solicitar la residencia de su madre, radicada en Perú, en el año 2000 Rosario rindió el examen de naturalización estadounidense, que contempla las pruebas de inglés (oral, de lectura y escritura) y de civismo. Cabe señalar que al momento de conversar con esta migrante, en el 2015, era madre de cuatro hijos, dos de los cuales ya tienen mayoría de edad y trabajan.

Al ser consultada por la crisis económica de 2009, Rosario recuerda haber percibido una relativa caída de la demanda que redujo algunas actividades en la tienda. No obstante, ello no comprometió las 40 horas de trabajo establecidas en su contrato, al punto de que en ocasiones la administración la reubicaba a otras áreas de atención para no alterar los acuerdos contraídos.

El segundo testimonio es de Julián (53), asistente médico en la clínica Pain Relief Center donde brindaba terapias de alivio y prevención del dolor. Graduado de la carrera de Medicina en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (UNMSM), viajó en calidad de turista en el año 1993 por la

incertidumbre política y económica de la época. Esta decisión fue tomada junto a su esposa, quien debió quedarse en el Perú con sus dos pequeños hijos.

Sin tener proyección clara de retorno, Julián pasó a la irregularidad luego de que vencieran los seis meses de estadía autorizados en su pasaporte. Sus primeros trabajos fueron en una fábrica textil y un almacén de computadoras, puestos a los que se presentó gracias a la información de amigos migrantes que conocía desde la infancia. Paralelamente, comenzó a estudiar inglés en el Passaic County Community College.

Durante este tiempo, su esposa intentó en más de una ocasión obtener la visa de turista para el recuento, pero sin éxito. En ese contexto, la relación matrimonial se vio deteriorada y, al año siguiente, ambos inician los trámites para el divorcio. En 1996 entabló amistad con un asistente médico de nacionalidad peruana que lo invitó a hacer prácticas en consultorio. No obstante, Julián necesitaba ser residente permanente para rendir el examen de autorización médica estadounidense, para lo cual contrajo matrimonio ilegal por la suma de 5 mil dólares. Según opinión del informante, «lamentablemente, es la vía más rápida para hacer papeles».

Con el tiempo, Julián se hizo conocido dentro del gremio de médicos latinos en Passaic realizando labores en diferentes hospitales y siguiendo cursos para su capacitación permanente, actividades realizadas gracias a su propio esfuerzo y creatividad, pero también pautadas por las recomendaciones de sus colegas.

Posteriormente, contrajo matrimonio con una migrante colombiana. Su condición como ciudadano, le permitió que en el 2002 sus hijos migren a los Estados Unidos. En el 2010, año en que se realizó la entrevista, ya se encontraba viviendo con su esposa e hijos, quienes también lograron alcanzar la ciudadanía.

En los relatos referidos anteriormente se evidencia el largo proceso de construcción de capitales de los dos migrantes –incluso antes de su llegada al país de acogida– y el papel que han tenido para su asimilación en la sociedad estadounidense. Estos capitales expresan una inversión de tiempo y esfuerzo – a decir de Bourdieu, un “trabajo acumulado”– que les ha permitido alcanzar una situación favorable significativamente mayor que la de otros migrantes.

Con respecto al caso de Rosario, es importante notar la importancia que ha tenido el dominio de la lengua extranjera en su vida, alcanzado mediante sus estudios en Perú y Estados Unidos. Su alto conocimiento del inglés le ha permitido desde un inicio ocupar puestos en el sector de servicios, el cual no tuvo vinculación con el mercado inmobiliario.

Junto a ello, Rosario es una migrante con ciudadanía estadounidense y esto le ha brindado estabilidad laboral en Shoprite, donde viene trabajando más de diez años. Su contrato de trabajo la protege de las contracciones salariales de las que constantemente no están exentos los migrantes irregulares.

En relación a Julián, el capital social que pudo construir en los Estados Unidos contribuyó a que tomara decisiones importantes sobre su futuro. Una de ellas corresponde a los estudios del idioma extranjero, motivada por viejas amistades que lo acogieron en el exterior. Posteriormente, entabló contacto con médicos peruanos de Passaic que le brindaron la oportunidad de trabajar en clínicas y asistencia para su capacitación permanente.

Los logros de este migrante no habrían sido posibles sin el conocimiento del inglés y la formación profesional que obtuvo en Perú, capitales de carácter educativo que contribuyeron poderosamente con su asimilación a la sociedad estadounidense. A esto hay que agregar que para que Julián ejerciera la práctica médica, debió hacer un cambio de estatus migratorio. Este capital ha sido una pieza clave y necesaria para su inserción en el sector médico.

Durante el año 2009, este migrante no sufrió inactividad laboral debido a que el servicio de salud en los Estados Unidos no tuvo relación con los activos inmobiliarios que originaron el colapso financiero. El informante tampoco experimentó reducción de ingresos dado que parte de estas entradas depende de los fondos del Seguro Social, los cuales están protegidos por la administración pública⁴².

⁴² Además del seguro público, los ingresos de Julián derivan de los seguros privados y de atenciones particulares.

BIBLIOGRAFÍA

- Altamirano, T.** (1990). *Los que se fueron: peruanos en Estados Unidos*. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Altamirano, T.** (2009). *Migraciones, remesas y desarrollo en tiempos de crisis*. Lima: CISEPA-PUCP.
- Arango, J.** (2003). La explicación teórica de las migraciones: luz y sombra. *Migración y Desarrollo* (1), 4-22.
- Banco Interamericano de Desarrollo.** (Marzo de 2009). *Las remesas en tiempos de inestabilidad financiera: el impacto de la crisis financiera sobre las remesas de América Latina y el Caribe*. Obtenido de <http://goo.gl/Mculy4>
- Banco Interamericano de Desarrollo.** (2010). *Las remesas a América Latina y el Caribe durante el 2009: los efectos de la crisis financiera global*. Washington, DC.
- Berg, U. D.** (2005). ¿Enmarcando la "peruanidad"? La poética y la pragmática de un espectáculo público entre los migrantes peruanos en Nueva Jersey. En U. D. Berg, & K. Paerregard, *El Quinto Suyo, transnacionalidad y formaciones diaspóricas en la migración peruana* (págs. 37-68).
- Bourdieu, P.** (2001). *Poder, derecho y clases sociales*. Bilbao: Desclée de Brouwer, S.A.
- Bourdieu, P.** (2004). *El baile de los solteros*. España: Anagrama.
- Bourdieu, P.** (2007). *El sentido práctico*. Buenos Aires: Siglo XX .

- Bourdieu, P.** (2011). *Las estrategias de la reproducción social* (1ra ed.). Buenos Aires: Siglo Veintiuno.
- Capdevielle, J.** (2011). El concepto de habitus "con Bourdieu y contra Bourdieu". *Anduli. Revista Andaluza de Ciencias Sociales*(10), 31-45.
- Cataño, S., & Morales, S.** (Enero-junio de 2015). La migración de retorno. Una descripción desde algunas investigaciones latinoamericanas y españolas. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 6(1), 89-112.
- Cavalcanti, L.** (2013). El retorno re-significado. Una aproximación a las prácticas transnacionales y de retorno como elemento estructurador de la experiencia migratoria. En C. Pedone, & S. Gil, *Políticas públicas, migración familiar y retorno de la población migrante en Cataluña: una perspectiva transnacional* (págs. 27-32). Barcelona: CIIMU.
- Dammert, A., & García, R.** (2009). *Los Jones quieren casa nueva. Cómo entender la nueva crisis económica mundial*. Lima: Fondo Editorial de la PUCP.
- Department of Labor and Workforce Development.** (17 de octubre de 2015). *Requirements for Payment Quit*. Recuperado el 20 de Febrero de 2016, de <http://lwd.dol.state.nj.us/labor/ui/aftrfile/quit.html>
- Escobar-Blanco, D., & Soriani, R.** (Diciembre de 2015). Crisis económica e impactos diferenciados. *Revista Internacional de Organizaciones* (15), 49-72.
- Escrivá, Á.** (2000). ¿Empleadas de por vida? Peruanas en el servicio doméstico de Barcelona. *Papers*, 60, 327-342.
- Gould-Werth, A., & McKenna, C.** (Diciembre de 2012). *Unemployment*

Insurance Application and Receipt: Findings on Demographic Disparities and Suggestions for Change. Recuperado el 9 de febrero de 2016, de National Employment Law Project: <http://www.nelp.org/content/uploads/2015/03/Unemployment-Insurance-Application-Receipt-Demographic-Disparities-Report.pdf>

Guillén, J. (2009). ¿Cuál es el origen de la crisis? *Crisis: análisis y perspectivas de la crisis económica mundial desde el Perú*, 65-79.

Hnyilicza, E. (2009). “¿La teoría económica: puede explicar la crisis?”. En ALARCO, Germán (compilador). *Crisis: análisis y perspectivas de la crisis económica mundial desde el Perú*. Lima, PUCP-Centrum, pp. 29-63.

INEI. (2010). *Perú: remesas y desarrollo*. Lima: Biblioteca Nacional del Perú.

INEI. (2013). *Perú: Estadísticas de la emigración internacional de peruanos e inmigración de extranjeros 1990-2012*. Lima: Editorial Supergrafica EIRL.

Juliano, D. (2012). Género y trayectorias migratorias en época de crisis. *Papers*, 97 (3), 523-540.

Kochhar, R. (12 de febrero de 2009). *Unemployment Rises Sharply Among Latino Immigrants in 2008*. Washington D.C. Recuperado el 23 de enero de 2016, de Pew Research Center: <http://www.pewhispanic.org/files/reports/102.pdf>

Linder, J. (2011). The Amnesty Effect: Evidence from the 1986 Immigration Reform and Control Act. *The Public Purpose*, 13-31.

Martín, E. (Julio-diciembre de 2012). Estrategias migratorias de las mujeres ecuatorianas en Sevilla: acumulación de capital social en tiempos de

crisis. *Migraciones Internacionales*, 6 (4), 107-139.

Martínez Pizarro, J., Reboiras Finardi, L., & Soffia Contrucci, M. (2011).

Crisis económica y migración internacional: la centralidad de los derechos humanos en América Latina y el Caribe. En J. Martínez Pizarro (Ed.), *Colección de Ensayos sobre población y derechos humanos en América Latina. Serie Investigaciones N° 10. ALAP* (págs. 107-134). Río de Janeiro: ALAP.

Medina, E., Herrarte, A., & Vicéns, J. (Mayo-Junio de 2010). Inmigración y desempleo en España: impacto de la crisis económica. *ICE. Retos económicos derivados de inmigración económica en España* (854), 37-48.

NELP. (Abril de 2010). *Understanding the Unemployment Trust Fund Crisis of 2010*. Obtenido de National Employment Law Project: <http://goo.gl/FsX3QL>

Organización Internacional del Trabajo. (2009). *Las agencias de empleo privadas, los trabajadores cedidos por medio de agencias de trabajo temporal y su contribución al mercado de trabajo*. Ginebra.

Organización Internacional para las Migraciones. (2009). *Encuesta sobre remesas 2009: niñez y adolescencia*. Cuadernos de Trabajo sobre Migración No. 27, Guatemala.

Paerregaard, K. (2005). Contra viento y marea: redes y conflictos entre ovejeros peruanos en Estados Unidos. En K. Paerregaard, & D. Berg, Ulla, *El Quinto Suyu, transnacionalidad y formaciones diaspóricas en la migración peruana* (págs. 70-97). Lima: IEP.

- Parodi, C.** (2011). *La primera crisis financiera internacional del siglo XXI*. Lima: Universidad del Pacífico.
- Prieto, V., Pellegrino, A., & Koolhaas, M.** (2015). Intensidad y selectividad de la migración de retorno desde España y los Estados Unidos hacia América Latina. En F. Lozano Ascencio, & J. Martínez Pizarro (Edits.), *Retorno en los procesos migratorios de América Latina. Conceptos, debates, evidencias. Serie Investigaciones N.º 16*. (págs. 55-80). Río de Janeiro: ALAP.
- Rivera, L.** (2011). ¿Quiénes son los retornados? Apuntes sobre el migrante retornado en el México contemporáneo. En B. Feldman-Bianco, L. Rivera, C. Stefoni, & M. Villa, *La construcción social del sujeto migrante en América Latina. Prácticas, representaciones y categorías* (págs. 309-338). Buenos Aires.
- Rizzo, N.** (Setiembre-diciembre de 2012). Un análisis sobre la reproducción social como proceso significativo y como procesos desigual. *Sociológica*, 27 (77), 281-297.
- Sanz Abad, J.** (2015). Crisis y estrategias migratorias de reproducción social. Un análisis a partir del estudio de la migración ecuatoriana. *Migraciones*, 37, 195-216.
- Shierholz, H., & Mishel, L.** (21 de agosto de 2013). *A decade of flat wages. The key barrier to shared prosperity and a rising middle class*. Recuperado el 16 de 12 de 2015, de Economic Policy Institute: <http://www.epi.org/files/2013/BP365.pdf>
- Torres, F.** (2014). Crisis y estrategias de los inmigrantes en España: el acento

latino. *Revista CIDOB d'Afers Internacionals* (106-107), 215-236.

Torres, J. (2014). *Los efectos de la crisis económica mundial sobre la migración de jóvenes en el Perú*. Lima: Biblioteca Nacional del Perú.

U.S. Citizenship and Immigration Services. (2016). *A Guide to Naturalization*. Washington D.C.

United States Department of Labor. (10 de julio de 2015). *State Unemployment Insurance Benefits*. Recuperado el 11 de Febrero de 2016, de <http://workforcesecurity.doleta.gov/unemploy/uifactsheet.asp>

Vásquez, T., Busse, E., & Izaguirre, L. (2015). *Migración de población haitiana a Perú y su tránsito hacia Brasil desde el año 2010*. Documento de Trabajo, 217. Estudios sobre Desarrollo, 14, IEP, Lima.

Wilkis, A. (Noviembre-diciembre de 2004). Apuntes sobre la noción de estrategia en Pierre Bourdieu. *Revista Argentina de Sociología*, 2 (3), 118-130.

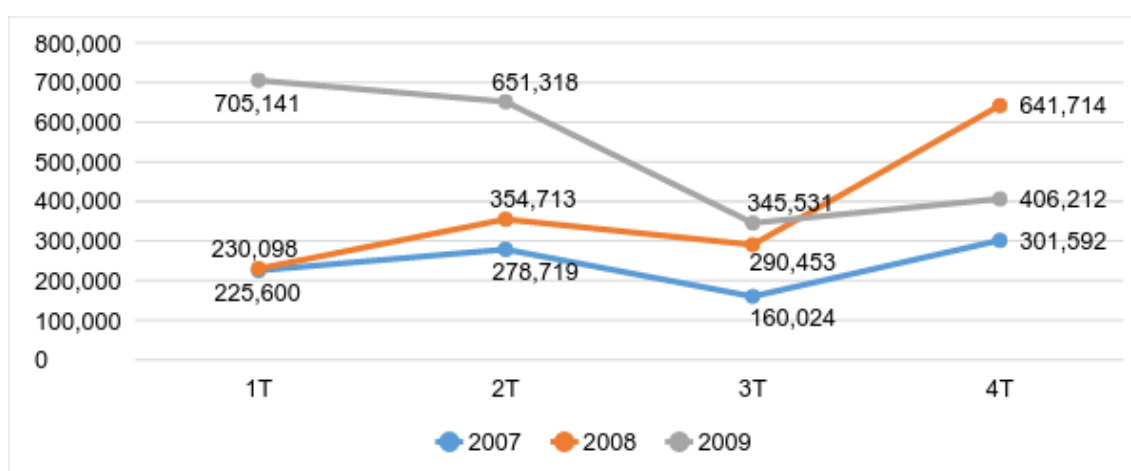
Yépez del Castillo, I., & Marzadro, M. (2014). Entre crisis, agencia y retorno: vulnerabilidad de las migrantes bolivianas en Italia. *Revista CIDOB d'Afers Internacionals* (106-107), 129-149.

Zazueta, M. (2002). El seguro de desempleo en los Estados Unidos desde una perspectiva histórica. *Cífo. Revista de la Facultad de Historia Universidad Autónoma de Sinaloa*, 46-57.

ANEXOS

Anexo N° 1

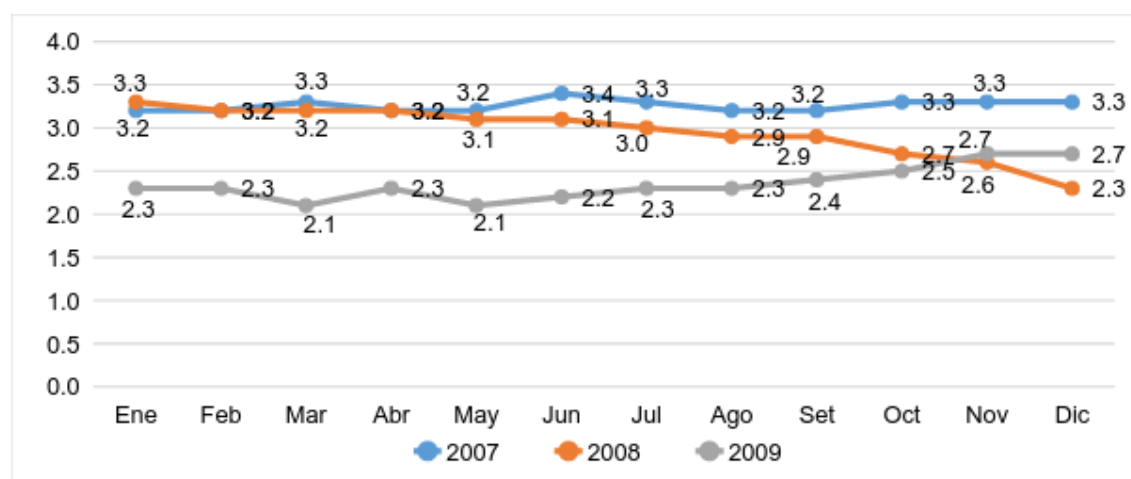
Número de trabajadores suspendidos por *layoff* por trimestre en Estados Unidos, 2007-2009.



Fuente: Bureau of Labor Statistics.
Elaboración propia.

Anexo N° 2

Evolución del promedio semanal de horas extras en el sector industrial en Estados Unidos, 2007-2009.



Fuente: Bureau of Labor Statistics.
Elaboración propia.

Anexo N° 3
Receptores de remesas en Perú durante 2009

Receptor	N	%*
Hijo(a)	45	50.6
Progenitor(a)	45	50.6
Hermano(a)	27	30.3
Esposo(a)	6	6.7
Abuelo(a)	4	4.5
Otro	16	18

*Porcentajes calculados a partir de los 89 migrantes impactados que informaron acerca del receptor de remesas en Perú.

Fuente: Encuesta de campo, 2010.

Respuestas múltiples.

Anexo N° 4
Uso de las remesas por los receptores en Perú durante 2009

Uso de las remesas	N	%*
Alimentos	61	70.1
Educación	39	44.8
Salud (medicamentos, chequeos, etc.)	37	42.5
Luz, agua, teléfono	32	36.8
Mantenimiento del hogar	24	27.6
Construcción de casa	10	11.5
Diversión, esparcimiento	10	11.5

*Porcentajes calculados a partir de los 78 migrantes impactados que informaron acerca del uso de las remesas en Perú.

Fuente: Encuesta de campo, 2010.

Respuestas múltiples.